



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de agosto de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 20 de agosto de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de referirme a la 8838ª sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 18 de agosto de 2021 en relación con el asunto titulado “Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: tecnología y mantenimiento de la paz”. Las intervenciones de los oradores y de los miembros del Consejo se publicarán como acta oficial del Consejo de Seguridad (S/PV.8838).

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo en relación con la 8838ª sesión, las siguientes delegaciones y entidades presentaron declaraciones por escrito, de las que se adjunta una copia: Alemania, Argentina, Australia, Bangladesh, Brasil, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Fiji, Finlandia, Guatemala, Indonesia, Irán (República Islámica del), Italia, Japón, Kazajstán, Nepal, Pakistán, Perú, Polonia, Portugal, República de Corea, Rwanda, Sudáfrica, Suiza y Ucrania.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias ocasionadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), las declaraciones se publicarán como documento del Consejo de Seguridad, al que se hará referencia en el documento S/PV.8838.

(Firmado) T. S. Tirumurti
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

[Original: español]

Declaración de la Misión Permanente de la República Argentina ante las Naciones Unidas

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son un instrumento primordial para la paz y la seguridad internacionales. Han desempeñado un papel importante en la promoción de procesos políticos, la implementación de alto el fuego, la protección de la población civil, la promoción de los derechos humanos y la provisión de asistencia humanitaria, a la vez que brindan esperanza a las personas afectadas por conflictos en todo el mundo.

La realidad muestra que la complejidad creciente en las que las operaciones de mantenimiento de la paz llevan adelante su labor, expone a los efectivos a amenazas cada vez mayores a su integridad física y psíquica. Ello dificulta la posibilidad de hacer de estas misiones un instrumento más eficaz para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Las amenazas derivadas de las luchas étnicas, el terrorismo y el uso de artefactos explosivos improvisados, agravadas por la pandemia de la enfermedad causada por el coronavirus (COVID-19), plantean mayores riesgos para los cascos azules en las 12 operaciones de mantenimiento de la paz que se encuentran actualmente desplegadas.

Hemos visto con preocupación un aumento alarmante en el número de muertes entre el personal de mantenimiento de la paz el año pasado y en los primeros meses de 2021. Garantizar la seguridad de los hombres y mujeres uniformados que arriesgan sus vidas al servir bajo la bandera de las Naciones Unidas es crucial y debe ser una prioridad colectiva

La Argentina quisiera hacer hincapié, principalmente, en seis factores que estima claves para garantizar la protección del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz. El primero es la necesidad de incrementar la capacitación en materia de seguridad y protección, tanto en la etapa anterior al despliegue del personal, como cuando se encuentra en el terreno.

El segundo factor es la necesidad inminente de hacer frente a la utilización de artefactos explosivos improvisados que continúan siendo una de las principales causas de peligro para el personal desplegado.

Como tercer factor a considerar, se estima que la integración de nuevas tecnologías para la seguridad individual y de los campamentos constituye un elemento indispensable para hacer frente a las amenazas a las que el personal desplegado se encuentra expuesto. Para ello, es preciso tener especialmente presente que no todos los países se encuentran en iguales condiciones de desarrollo tecnológico y económico para la compra del material adecuado, incluso a los fines de su formación para la utilización de dichas tecnologías en el terreno. En este sentido, queremos resaltar la importancia de desarrollar aún más la cooperación en materia de tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz. Ello a los fines de estandarizar la formación de los cascos azules y las capacidades de los

Estados contribuyentes de tropas y policías. De allí, la necesidad de que los Estados que poseen desarrollos tecnológicos en este campo se encuentren abiertos para brindar sus avances a quienes no se encuentran en iguales condiciones. Es decir, que exista una verdadera voluntad de hacer efectivo el principio de solidaridad en esta materia, tanto a nivel de predespliegue como en el terreno. Sin dicha cooperación, los avances que se logren en el desarrollo de la tecnología que pudieran servir para que las operaciones de mantenimiento de la paz sean más efectivas y seguras, no tienen un impacto real en el terreno.

A modo de cuarto factor a destacar, la Argentina considera que incorporar una verdadera cultura de rendición de cuentas contra la impunidad de los perpetradores de ataques al personal de mantenimiento de la paz conforma un elemento esencial para su protección y resguardo. Ello, no solo para la reparación de las víctimas, sino también como elemento ejemplificador para evitar conductas similares.

El quinto factor que nuestro país desea resaltar en este contexto es la necesidad de mejorar el apoyo médico en el terreno, así como la infraestructura y la formación del personal, teniendo en cuenta que un número considerable de las bajas en las operaciones de mantenimiento de la paz se debe a problemas de seguridad y salud ocupacionales.

Como sexto y último factor, la Argentina quisiera indicar la importancia de reconocer las cuestiones de género en las operaciones de mantenimiento de la paz a fin de hacer de estos ambientes propicios para que cada uno de sus integrantes cuente con los servicios médicos necesarios de acuerdo con sus necesidades.

Ha llegado el momento de intensificar nuestros esfuerzos conjuntos y asumir la responsabilidad compartida de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La Argentina está dispuesta a trabajar con todos los Estados Miembros para hacer contribuciones a ese efecto.

Anexo II

Declaración de la Misión Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

Australia rinde homenaje a todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han muerto o han resultado heridos al servicio de la paz, y pide una mayor rendición de cuentas por los delitos cometidos contra estos. La seguridad de nuestros cascos azules, así como de los civiles a los que deben proteger, debe seguir siendo la prioridad máxima.

Australia elogia a la India por dar prioridad al tema transversal de la tecnología en el mantenimiento de la paz a través de este importante debate abierto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, “Proteger a los protectores: tecnología y mantenimiento de la paz”, y por alentar al Consejo a seguir ocupándose de las implicaciones de las tecnologías críticas y emergentes en la paz y la seguridad.

La tecnología puede desempeñar un papel fundamental a la hora de abordar los desafíos y las amenazas a los que se enfrentan las operaciones multidimensionales, lo que aceleraría los avances en todos los pilares de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz. Existe una serie de herramientas y capacidades que pueden mejorar la ejecución de los mandatos y los servicios sobre el terreno, reducir los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y hacer frente a los problemas sistémicos.

Ya hemos visto la importante repercusión de tecnologías como los sistemas aéreos no tripulados en la mejora de la conciencia situacional y la planificación de las misiones. La tecnología también desempeña un importante papel en el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana y respuesta rápida. De esta manera, se puede mejorar la capacidad de una misión para proteger a los civiles, incluidas la prevención y la respuesta a la violencia sexual relacionada con el conflicto y en situaciones de atrocidades masivas. Australia acoge con satisfacción la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz con el objetivo de utilizar plenamente los recursos y respaldar la aplicación de reformas más amplias en todo el sistema, como la Estrategia de Datos del Secretario General para la Acción de Todos en Todas Partes.

Al mismo tiempo, debemos ser conscientes de que las tecnologías también pueden utilizarse para causar daños. La comunidad internacional debe cooperar tanto en la concienciación sobre las nuevas oportunidades como en la colaboración transparente encaminada a la mitigación de los riesgos, entre otras cosas, mediante la promoción de la alfabetización digital en las misiones para garantizar el uso responsable de la tecnología y los datos. Las alianzas para la formación y la creación de capacidad serán cada vez más importantes, y el sistema multilateral seguirá desempeñando un papel clave a la hora de abordar y conformar la repercusión de las tecnologías.

Una de las lecciones aprendidas de la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha sido nuestra capacidad para trabajar en el ámbito digital y seguir colaborando a grandes distancias. El año pasado, Australia recurrió a la tecnología para poner en marcha una plataforma de formación en línea sobre operaciones de paz

para los países que aportan contingentes en la región del Indopacífico. Además, Australia invierte en soluciones basadas en la tecnología, como la implantación de un sistema de telemedicina y la mejora de las capacidades de lucha contra los artefactos explosivos improvisados en las misiones de mantenimiento de la paz. Consideramos que la tecnología es un factor clave para evaluar el desempeño de toda la misión e impulsar una cultura de mejora continua.

Australia seguirá abogando por la transformación digital para promover la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad. La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y la adopción de decisiones en los procesos de mantenimiento y consolidación de la paz son esenciales para promover la estabilidad, la cohesión social y la paz sostenible.

La eficacia de la transformación digital en el mantenimiento de la paz dependerá de la solidez de las alianzas y del liderazgo a todos los niveles. Con miras a la próxima Reunión Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, que se celebrará en Seúl, Australia seguirá dando prioridad a las alianzas multilaterales, interregionales y regionales, a la innovación y a la incorporación de la tecnología como parte esencial de las operaciones de paz y del establecimiento de una paz sostenible.

Anexo III

Declaración de la Representante Permanente de Bangladesh ante las Naciones Unidas, Rabab Fatima

Felicito a la India por haber asumido la Presidencia del Consejo en el mes de su 75° Día de la Independencia y por el productivo desempeño de la labor del Consejo. Asimismo, doy las gracias a la India por haber convocado el debate abierto de hoy.

Deseo agradecer al Secretario General y a la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana sus exhaustivas y útiles exposiciones informativas.

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han adquirido una naturaleza más compleja, lo que plantea nuevos desafíos para el personal de mantenimiento de la paz desplegado sobre el terreno. Los grupos armados son cada vez más peligrosos debido al acceso a nuevas tecnologías y nuevos equipos. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha añadido más complejidades al cumplimiento de los mandatos por parte del personal de mantenimiento de la paz.

Al mismo tiempo, la tecnología puede mejorar la calidad del mantenimiento de la paz de muchas maneras. Un uso eficaz, innovador y responsable de la tecnología sobre el terreno puede contribuir a la ejecución de los mandatos y a garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

A este respecto, consideramos que la nueva estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es un avance positivo, el cual contribuirá al cumplimiento de los compromisos de la Acción por el Mantenimiento de la Paz. Tomamos nota con reconocimiento de otras iniciativas importantes de la Secretaría, como la plataforma Unite Aware, que ayuda a las misiones a mejorar la conciencia situacional.

Bangladesh siempre ha estado a la cabeza de la contribución para lograr la paz mundial. Durante más de tres decenios, Bangladesh ha participado en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y durante muchos años nos hemos situado sistemáticamente entre los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Nuestro personal de mantenimiento de la paz se ha adaptado constantemente a las nuevas realidades y los nuevos contextos mediante el respaldo de las iniciativas de las Naciones Unidas para que el mantenimiento de la paz sea más eficaz e idóneo.

Bangladesh codirige con Italia el grupo de amigos para liderar la gestión ambiental sobre el terreno, cuyo objetivo es respaldar la aplicación de la estrategia ambiental de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Asimismo, tenemos la firme determinación de respaldar la aplicación eficaz de la estrategia para la transformación digital. Bangladesh también quiere compartir su propio recorrido hacia un “Bangladesh digital” en las zonas de las misiones.

Permítanme plantear algunas reflexiones sobre la tecnología y el mantenimiento de la paz.

En primer lugar, el uso de la tecnología en las operaciones de paz puede contribuir a un cumplimiento más eficaz de los mandatos, entre otras cosas, mediante la mejora del apoyo sobre el terreno, la seguridad y la protección de los civiles. Por lo tanto, es importante integrar las tecnologías, especialmente la tecnología digital, en los mandatos de mantenimiento de la paz. Sin embargo, dicha integración debe realizarse en estrecha consulta con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como con otras partes interesadas, sobre todo para evaluar y resolver las deficiencias de capacidad.

En segundo lugar, el uso de las tecnologías puede mejorar de manera significativa la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, especialmente al facilitar las comunicaciones en tiempo real y mejorar la conciencia situacional dentro de la misión. Además, puede utilizarse para las campañas de concienciación, el análisis de tendencias y el fortalecimiento del mecanismo de alerta temprana, que son fundamentales para la protección de los civiles. En este sentido, la creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz y la disponibilidad de las mejores y más modernas tecnologías son de suma importancia.

En tercer lugar, el uso de la tecnología ofrece grandes posibilidades de detener la difusión de la desinformación y el odio. En concreto, la tecnología digital puede utilizarse de manera eficaz para difundir información positiva sobre la contribución del personal de mantenimiento de la paz en la comunidad local, como medio para hacer frente al sentimiento contrario a las Naciones Unidas, que a menudo deriva en ataques contra el personal de mantenimiento de la paz.

En cuarto lugar, la tecnología es un factor clave para reducir el impacto ambiental de las operaciones de mantenimiento de la paz. Además, consideramos que para que la tecnología sea sostenible y fácil de utilizar, debe ser fiable y económica. Es importante fomentar las soluciones locales y autóctonas a los peligros ambientales, así como colaborar con la comunidad en la gestión ambiental. En este sentido, incentivar el uso de energía renovable, incluida la solar, en el terreno podría ser una medida importante.

En quinto lugar, al incorporar las tecnologías digitales, el uso responsable de los datos debe ser una de las principales prioridades. Un mecanismo transparente y de confianza puede ayudar a desarrollar una operación de mantenimiento de la paz basada en la tecnología. A este respecto, la cooperación y la coordinación entre las autoridades nacionales, los organismos de las Naciones Unidas y otras partes interesadas son fundamentales.

En sexto lugar, la adopción y la integración de nuevas tecnologías requieren nuevas inversiones. La eficacia en función de los costos también es esencial para los proyectos sostenibles. Por lo tanto, debemos pensar en el modo en que se gestionarán las nuevas inversiones o los nuevos fondos para lograr un funcionamiento sostenible de los proyectos basados en la tecnología, por ejemplo, mediante el establecimiento de prioridades con respecto a los recursos. El establecimiento de prioridades con respecto a los recursos es esencial en este sentido.

Por último, las tecnologías digitales pueden desempeñar un papel crucial en la aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad, especialmente a la hora de garantizar una mayor participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz. Además, pueden ayudar al personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno

en la implicación comunitaria, especialmente con los jóvenes, y ayudar a promover la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad.

El uso de las tecnologías digitales ofrece grandes beneficios en lo que respecta al cumplimiento de los mandatos de mantenimiento de la paz. Sin embargo, la tecnología por sí sola no puede realizar todo lo que se necesita para seguir reforzando las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Simplemente sienta las bases, pero un mantenimiento de la paz con mayor capacidad tecnológica requerirá una auténtica voluntad política y el fortalecimiento de las alianzas entre los Estados Miembros, especialmente entre los miembros del Consejo de Seguridad.

Anexo IV

Declaración en nombre del Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, Ronaldo Costa Filho

En primer lugar, permítame encomiar a la Presidencia india del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mes de agosto por haber convocado un debate tan importante sobre el uso de las nuevas tecnologías para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sobre el terreno.

El mantenimiento de la paz ha sido (y sigue siendo) una prioridad absoluta para el Gobierno brasileño. Como nuevo miembro del Consejo, el Brasil se compromete a mantener todos los aspectos del mantenimiento de la paz como prioridad del programa del Consejo de Seguridad.

En este contexto, la seguridad de los cascos azules es una prioridad que requiere que el Consejo de Seguridad permanezca atento y se comprometa activamente en este asunto.

Como uno de los Copresidentes del recién creado Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (junto con mis colegas de China, Indonesia y Rwanda), me correspondió el gran honor de dirigirme al Consejo de Seguridad el 25 de mayo para poner de manifiesto la preocupación del Grupo por el reciente aumento del número de cascos azules asesinados en actos intencionales en los últimos años.

La preocupación no es injustificada. Dado que el entorno operacional al que se enfrenta el personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno es cada vez más complicado (pues se caracteriza por conflictos regionales, luchas étnicas, terrorismo, uso de artefactos explosivos improvisados, por no hablar de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)), es lógico que el Consejo de Seguridad tome la iniciativa con el objetivo de reducir al mínimo los riesgos a los que se expone el personal de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de los mandatos que le ha encomendado este mismo órgano.

No cabe duda de que la innovación y el uso de las nuevas tecnologías pueden ser un instrumento muy útil para contrarrestar las amenazas contra el personal de mantenimiento de la paz y también para ayudar a cumplir con los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, especialmente la protección de los civiles. Hay tareas que pueden delegarse con seguridad a los instrumentos tecnológicos, con lo que se evitan bajas y sufrimiento a los militares y agentes de policía, así como al personal civil en el contexto de una misión de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, como se ha demostrado una y otra vez, el avance tecnológico es a menudo un arma de doble filo. Por lo tanto, el uso de las nuevas tecnologías debe someterse a una regulación, un escrutinio y una supervisión cuidadosos para evitar que se produzcan el tipo de situaciones que el despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz pretende evitar precisamente, incluidas las violaciones de la soberanía nacional y el incumplimiento de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Un ejemplo de ello es el uso de aeronaves no tripuladas, que merece la atención de todas las partes interesadas implicadas (la Secretaría, las misiones

sobre el terreno, los países anfitriones y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía), tanto por sus legítimas posibilidades como por los posibles riesgos añadidos que podría acarrear el mal manejo de las nuevas tecnologías.

Teniendo esto en cuenta, es muy importante que la Secretaría mantenga a los Estados Miembros al día sobre el uso de las nuevas tecnologías en las operaciones de mantenimiento de la paz. Otro aspecto que debería tener en cuenta el Consejo es que el uso de las nuevas tecnologías no suponga la desviación indeseable de recursos de otras esferas críticas relacionadas con la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Anexo V

[Original: español]

Declaración del Representante Permanente del Ecuador ante las Naciones Unidas, Cristian Espinosa

Permítanme felicitar una vez más a la India por la conducción de los trabajos del Consejo de Seguridad por el mes de agosto, y por organizar este debate en el marco de la agenda sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Aprecio la declaración del Secretario General y destaco en particular la presentación de la estrategia para la transformación digital de las misiones de mantenimiento de la paz. Aprecio también la presentación del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat y del Ministro de Asuntos Exteriores de India, Subrahmanyam Jaishankar.

Esta reunión aborda dos elementos centrales para el Ecuador como son, por un lado los esfuerzos de protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz, y por otro lado, el rápido desarrollo tecnológico, con los desafíos y oportunidades que eso conlleva.

Por la importancia que otorgamos a la seguridad y eficiencia de las misiones de paz, el 30 de marzo del 2020 el Ecuador copatrocinó la resolución 2518 (2020) del Consejo de Seguridad con la que nos referimos al desarrollo, por parte de la Secretaría, de una estrategia orientada a promover una utilización más integrada de las nuevas tecnologías con miras a mejorar la conciencia situacional del personal y sus capacidades.

Con esa resolución además expresamos nuestra seria preocupación por las amenazas que plantean las minas terrestres, los remanentes explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados. En la reunión con arreglo a la fórmula Arria, “Suprimiendo el despliegue de artefactos explosivos improvisados contra las misiones de paz”, organizada por Kenya el 26 de marzo de 2021 y copatrocinada por el Ecuador, insistimos en la necesidad de dotar del equipamiento con tecnología adecuada al personal de operaciones de mantenimiento de la paz.

El debate de hoy nos ofrece también la posibilidad de insistir formalmente en nuestras conclusiones planteadas durante la reunión con arreglo a la fórmula Arria del 17 de mayo de 2021 con relación al impacto de las tecnologías emergentes sobre la paz y la seguridad. Mientras que en muchos contextos las condiciones sanitarias han exacerbado la paz y la seguridad, afectando el acceso humanitario en las zonas de conflicto, las tecnologías digitales han sido beneficiosas para minimizar la interrupción de los procesos destinados al mantenimiento de la paz.

Las soluciones tecnológicas pueden ayudar a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas a cumplir sus mandatos en entornos complejos y con mayor efectividad, entre otras cosas, facilitando la adaptación a las dinámicas cambiantes de los conflictos.

La tecnología puede mejorar las capacidades de alerta y acción temprana; la seguridad de los campamentos y convoyes, con conexiones de Internet estables y

redes de comunicación integradas; mejora el seguimiento y el análisis de los conflictos; favorece la eficiencia energética y reduce la contaminación ambiental. Apoyamos también la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/11 del 24 de mayo pasado.

Como organización debemos asegurarnos de maximizar los beneficios de la tecnología, incluyendo la digital, la cibernética, y la tecnología de materiales, para nuestras propias operaciones. No podremos lograr una mayor eficiencia si no estamos equipados con las herramientas que nos permitan superar los nuevos retos para la seguridad. Es nuestra responsabilidad promover y aprovechar el desarrollo tecnológico como facilitador de la paz.

Celebramos, por ejemplo, la decisión de tratar a la tecnología y el desarrollo de la capacidad médica, como uno de los temas transversales a ser discutidos en la Reunión Ministerial de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en Seúl, a finales del 2021.

La labor del personal de mantenimiento de la paz es vital para la implementación de los tres pilares de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta los objetivos de protección de la población civil y de una paz duradera.

Finalmente, el Ecuador reconoce que con misiones de mantenimiento de la paz modernas, equipadas y protegidas se puede lograr el objetivo de la seguridad internacional y de la protección de la población civil en zonas de conflicto y zonas frágiles. Para eso, también es vital la construcción de capacidades en materia de justicia y responsabilidad, para asegurar que los crímenes contra el personal de dichas misiones no queden en la impunidad. Por esa razón el Ecuador copatrocinó el proyecto de resolución, aprobado como la resolución 2589 (2021) el día de hoy por el Consejo de Seguridad.

Anexo VI

[Original: árabe]

Declaración de Egipto

Egipto ocupa una posición de liderazgo en el sistema de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, ya sea aportando efectivos a los componentes militares o de policía de las misiones de mantenimiento de la paz como ayudando a desarrollar políticas y conceptos o participando en la capacitación en el mantenimiento de la paz.

Prueba de ello es que Egipto ha sido siempre uno de los países que más apoyan las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, desde su participación en la Operación de las Naciones Unidas en el Congo en 1960. Egipto ocupa el séptimo lugar entre los grandes contribuyentes de fuerzas militares y de policía a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, aportando más de 3.000 efectivos entre hombres y mujeres, y ocupa el tercer lugar entre los países que más han aportado fuerzas de policía. En la actualidad, participa en seis operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en África (República Centroafricana, República Democrática del Congo, Malí, Sudán, Sudán del Sur y el Sáhara Occidental) aportando tanto unidades regulares militares y de policía como suboficiales y observadores. Por otra parte, es uno de los países que más contingentes está aportando a dos de las operaciones de mantenimiento de la paz más peligrosas, que son la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana.

Guiado por su apoyo a la agenda de las mujeres, la paz y la seguridad, Egipto da una especial importancia a la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, y ha llevado la delantera en este contexto al incluir, a la fecha, 85 mujeres en sus fuerzas de mantenimiento de la paz. Además, procura incrementar sus aportaciones a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, cumpliendo con su papel de parte activa en el establecimiento de la paz y la seguridad internacionales. Dichas aportaciones también consolidan el papel de Egipto en la solución de conflictos y la estabilización en el continente africano.

Egipto es uno de los principales defensores de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, por lo que trabajó, durante su turno de presidencia de la Unión Africana, para invitar a los países que aportan contingentes y los países receptores de misiones de mantenimiento de la paz a involucrarse activamente en la ejecución de la iniciativa de las Naciones Unidas Acción por el Mantenimiento de la Paz. En este contexto, acogió una conferencia regional de alto nivel en El Cairo en noviembre de 2018 en la que se cristalizó la hoja de ruta de El Cairo para mejorar el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz, que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana adoptó en octubre de 2020 como posición común africana para el desarrollo y la mejora del desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Además de lo anterior, Egipto trabaja en el seno de las Naciones Unidas para lograr la coordinación entre las misiones de mantenimiento de la paz y los esfuerzos de consolidación de la paz, la reconstrucción y el desarrollo posconflicto. Da a este aspecto una gran prioridad en el marco de su presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas durante el año 2021, siguiendo la suma importancia que da el Presidente de la República a la reconstrucción y el desarrollo posconflicto en África, y basándose en la visión planteada por Egipto en la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad S/PRST/2017/27, que se aprobó por iniciativa de Egipto cuando el país fue miembro del Consejo.

Como ejemplo práctico, el Centro Internacional de El Cairo para la Solución de Conflictos y el Mantenimiento y la Consolidación de la Paz es considerado uno de los centros líderes de capacitación a nivel africano, ya que en él se brindan varios programas de capacitación al personal africano en distintos aspectos del mantenimiento de la paz, que siguen los estándares más altos de los programas de capacitación de las Naciones Unidas. En enero de 2020, el centro llevó a cabo un taller de capacitación dirigido a los comandantes de las unidades de policía constituidas de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en colaboración con la Academia de Policía y el Servicio Integrado de Capacitación de la Secretaría de las Naciones Unidas, que cosechó gran interés en los círculos de mantenimiento de la paz en la Organización.

En enero de 2021 el Ministerio del Interior inauguró el Centro Egipcio de Capacitación para Operaciones de Mantenimiento de la Paz en la Academia de la Policía. Dicho centro representa una adición importante a las distinguidas capacidades del sistema egipcio de capacitación en el campo del mantenimiento de la paz en todos sus componentes (militar, de policía y civil), lo cual realza el perfil de Egipto como actor clave para el apoyo y la capacitación de otros países africanos que participan en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En el marco de los actuales esfuerzos por mejorar las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, mejorar su desempeño, reducir sus costos y ponerlas a la altura de los escenarios complejos de operaciones en los que se desarrollan, la Organización está reemplazando cada vez más las unidades de gran tamaño y lenta movilidad por fuerzas ligeras que pueden desplegarse rápidamente y tienen capacidades especializadas (helicópteros, fuerzas especiales, unidades de rápida intervención, drones de reconocimiento, equipos móviles de intervención médica y equipos especializados de policía). En este contexto es donde se puede aprovechar el papel de las tecnologías modernas en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Por esta razón, y teniendo en cuenta los avances tecnológicos, la seguridad de las fuerzas ha cobrado importancia, teniendo en cuenta la naturaleza compleja de los conflictos y el aumento del peligro al que se enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente la MINUSMA. Este asunto es de sumo interés para mi país por la gran cantidad de ataques que ha sufrido esa Misión y el número de bajas que suele registrarse entre sus efectivos, incluidos los egipcios.

Para concluir, Egipto continuará sus contactos bilaterales con los Estados Miembros y con la Secretaría de las Naciones Unidas en el marco del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas con miras a que se tomen medidas efectivas con las que promover la seguridad de las fuerzas, como mejorar los medios médicos en el campo de operaciones y mejorar las capacidades de búsqueda y análisis de información de las misiones.

Anexo VII

Declaración de la Misión Permanente de Fiji ante las Naciones Unidas

Fiji acoge con satisfacción el presente debate abierto del Consejo de Seguridad sobre este importante tema de la tecnología y el mantenimiento de la paz. La rápida evolución de la tecnología ha transformado el funcionamiento de las sociedades y ha configurado la naturaleza de los conflictos en todo el mundo.

Hoy en día, el entorno del mantenimiento de la paz es cada vez más complejo, en parte debido a las innovaciones tecnológicas y a su aplicación en guerras y conflictos. Estas innovaciones han hecho que aumenten los desafíos para el personal de mantenimiento de la paz en el desempeño de sus funciones; también ofrecen nuevas posibilidades para un mantenimiento de la paz mejor y más seguro.

Las Naciones Unidas han reconocido que el uso de la tecnología en este ámbito mejorará todos los aspectos del mantenimiento de la paz. Gracias al uso de la tecnología, el personal de mantenimiento de la paz mejorará su desempeño, responderá mejor a las amenazas, salvará vidas y cumplirá sus mandatos con mayor eficacia.

Fiji acoge con satisfacción las iniciativas del Departamento de Operaciones de Paz para incorporar la tecnología pertinente a las operaciones de paz. Se trata de un desafío importante para las Naciones Unidas. Los costos de financiación, la creación de capacidad, la protección de los datos y los sistemas, y el seguimiento de los avances tecnológicos son desafíos que las Naciones Unidas deberán superar. Para muchos, y especialmente para los pequeños países que aportan contingentes y fuerzas de policía, esto puede suponer demasiado y necesitarán también apoyo técnico.

Fiji quisiera destacar lo siguiente:

El Secretario General de las Naciones Unidas ha definido su estrategia sobre nuevas tecnologías de 2018 para el sistema de las Naciones Unidas, la cual proporciona un marco para este sistema. La estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz del Departamento de Operaciones de Paz es un paso hacia la consecución de esta estrategia global. Esta estrategia deberá estar respaldada por todos los Estados Miembros mediante una financiación previsible y la creación de capacidad. El Consejo desempeña un papel importante en el apoyo y la inclusión de la tecnología en el ámbito del mantenimiento de la paz de su programa ordinario.

Las alianzas son importantes para financiar y adquirir la tecnología y los proveedores necesarios, así como para relacionarlos con los usuarios finales. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no cuenta con los recursos adecuados para mantener el ritmo de los rápidos avances tecnológicos, y los grandes países que aportan contingentes y fuerzas de policía siguen estando rezagados en cuanto al uso de la tecnología en las operaciones de paz.

Fiji acoge con satisfacción las iniciativas de las Naciones Unidas sobre la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz y la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz, por citar algunas, cuyo objetivo es integrar el uso de la tecnología en las operaciones de paz e impulsar la creación de capacidad. La Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz desempeña un papel importante en la coordinación de las alianzas. Las conferencias de las Naciones Unidas sobre la incorporación de la tecnología en el mantenimiento de la paz han proporcionado un foro multilateral para que todas las partes interesadas establezcan objetivos, determinen cuáles son las deficiencias y reúnan las alianzas necesarias para promover la integración de la tecnología en el mantenimiento de la paz.

La recopilación, el uso y la protección de datos en el mantenimiento de la paz es una cuestión delicada, debido a la naturaleza multinacional del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y puede afectar a la soberanía del país anfitrión. Las misiones sobre el terreno y todo el personal de mantenimiento de la paz deberán establecer y respetar las directrices relativas a la recopilación y la protección de datos. Los datos recogidos en las operaciones de paz solo deben utilizarse para fines de mantenimiento de la paz. Su uso, protección y eliminación deben ajustarse al derecho y las normas internacionales, así como a las directrices del país anfitrión.

La tecnología y los productos de esta introducidos en las misiones sobre el terreno deberán ser accesibles y estar disponibles para todo el personal de mantenimiento de la paz cuando sea necesario, de acuerdo con sus funciones. El personal de mantenimiento de la paz suele trabajar en condiciones difíciles y hostiles, aislado y lejos de las principales infraestructuras. La desigualdad de acceso y las restricciones injustificadas pueden afectar de forma negativa al desempeño, la seguridad y los mandatos de las misiones. Los sistemas deben estar concebidos de manera que sean eficaces en entornos aislados y austeros, y deben ser fáciles de usar, receptivos y sólidos.

El aumento del uso de la tecnología y la conectividad también incrementa la vulnerabilidad de las operaciones de paz de las Naciones Unidas a los actos intencionales y deliberados que utilizan la tecnología de la información y las comunicaciones. Los sistemas tecnológicos que se incorporen a las operaciones de paz deberán ser sólidos para evitar interferencias, lo que repercutirá en las operaciones de paz.

Fiji lleva más de 40 años contribuyendo al mantenimiento de la paz. La seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz es de suma importancia para este país. Fiji reconoce que la tecnología puede mejorar el desempeño, la seguridad y la protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

Además, ha seguido mejorando el apoyo tecnológico a su personal de mantenimiento de la paz. Fiji colabora estrechamente con sus asociados bilaterales en la creación de capacidad para mejorar la competencia en el uso de la tecnología.

Anexo VIII

Declaración de la Misión Permanente de Finlandia ante las Naciones Unidas

En nombre de los países nórdicos (Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia), quiero agradecer a la India que haya planteado este importante tema en el programa del Consejo de Seguridad. Los países nórdicos son firmes partidarios de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz, y acogemos con agrado que se refuerce el enfoque para integrar las nuevas tecnologías sobre el terreno, en el contexto del mantenimiento de la paz.

Los países nórdicos han contribuido de manera constante al mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde sus inicios. La seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz sigue siendo una prioridad fundamental para nosotros, ya que también es una condición indispensable para cumplir con la tarea y el mandato básicos del mantenimiento de la paz, es decir, la preservación de la paz y la seguridad internacionales y la protección de las poblaciones locales frente a los conflictos y la violencia.

Un mantenimiento de la paz responsable, eficaz y sostenible depende de nuestra capacidad para proteger a los protectores.

La integración de las nuevas tecnologías en las operaciones de mantenimiento de la paz es imprescindible para responder a las nuevas amenazas y los nuevos desafíos de los entornos operacionales actuales. La tecnología puede hacer que aumente de forma considerable la seguridad de la misión, por ejemplo, mediante una mejor conciencia situacional, una mejor disposición y un mayor apoyo sobre el terreno, incluido el apoyo médico y logístico, y la lucha contra las amenazas que suponen las minas y los artefactos explosivos improvisados. En este sentido, es fundamental centrar las medidas y la financiación en las nuevas tecnologías encaminadas a mejorar los sistemas de alerta temprana.

Las nuevas tecnologías ofrecen importantes oportunidades; pueden aumentar la eficacia y suponer un ahorro. Al mismo tiempo, su introducción debe estar centrada en el terreno, ser predecible y estar impulsada por las necesidades prácticas de los usuarios finales sobre el terreno. Además, deben ir acompañadas de una mejora de la capacidad y la formación, sobre todo porque el mayor uso de las nuevas tecnologías también puede suponer nuevos riesgos para las misiones, incluso como vectores de amenazas híbridas. Nosotros, los Estados Miembros, tenemos la responsabilidad compartida de garantizar que los recursos y las capacidades estén a la altura de las necesidades actuales.

Las nuevas tecnologías (digitales) han demostrado su eficacia en la protección de los civiles y en la garantía de la rendición de cuentas, incluso en la prevención de la violencia sexual relacionada con los conflictos y el enjuiciamiento de los autores. El uso de las tecnologías digitales debe ser conforme con el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. En este contexto, es especialmente importante respetar el principio de no causar daño y tener en cuenta los aspectos de género. Las normas de comportamiento responsable de los

Estados ofrecen una importante orientación a los Estados en relación con el uso de las tecnologías digitales.

El cambio climático y la degradación ambiental se reconocen ampliamente como multiplicadores de amenazas y, en muchos casos, como factores que propician el conflicto. Por lo tanto, es de suma importancia que se empleen soluciones sostenibles y responsables en todas las operaciones y en la ejecución de los mandatos. Los países nórdicos fomentan la utilización de nuevas tecnologías en contextos de mantenimiento de la paz para reducir la huella ambiental de las misiones y, en la medida de lo posible, mejorar la salud y la seguridad de las comunidades locales, así como del personal de las Naciones Unidas. Los países nórdicos promueven la inclusión de los riesgos de seguridad relacionados con el clima en los análisis de los conflictos producidos en los planos nacional y regional.

La Hoja de Ruta del Secretario General para la Cooperación Digital y el conjunto de herramientas digitales de las Naciones Unidas en el contexto de la mediación para la paz han proporcionado un marco útil y recomendaciones para integrar las nuevas tecnologías de forma aún más exhaustiva en los programas de las Naciones Unidas. Además, acogemos con satisfacción la nueva estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

De cara a la Reunión Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz que se celebrará en Seúl a finales de este año, los países nórdicos esperan aportar una mayor contribución a este debate en el contexto del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Anexo IX

Declaración de la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas

Alemania acoge con satisfacción la iniciativa india de celebrar un debate abierto del Consejo de Seguridad sobre “Tecnología y mantenimiento de la paz”.

El uso de las tecnologías modernas es cada vez más importante si queremos aprovechar nuestros recursos de forma más eficiente para alcanzar los objetivos de las misiones, cumplir con los mandatos (por ejemplo, en lo que respecta a la protección de los civiles) y proteger al personal de mantenimiento de la paz de forma más eficaz.

La seguridad de todo nuestro personal de mantenimiento de la paz es de suma importancia y no es negociable. Las tecnologías pueden suponer un cambio tangible y contribuyen a salvar la vida del personal de mantenimiento de la paz, que trabaja en entornos cada vez más peligrosos y está expuesto a complejos escenarios de amenazas. Un ejemplo concreto es la protección de los campamentos: si bien se requiere un nivel de protección básico para controlar el perímetro del campamento y las zonas que lo rodean, las tecnologías adicionales, como los sistemas de detección y alerta contra el fuego indirecto, contribuirán a mejorar la protección de los campamentos.

Alemania suministra el sistema de detección y alerta MANTIS para el espacio aéreo en torno al Campamento Castor y el macrocampamento de las Naciones Unidas en Gao (Mali), con lo que se mejora la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz allí desplegado.

La utilización de las tecnologías debe contribuir a la ejecución de las tareas encomendadas, y contribuirá a proporcionar una conciencia situacional esencial. Los modernos sistemas de aeronaves no tripuladas, como el Heron 1 alemán, que está a disposición de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), son medios de referencia para vigilar zonas extensas y a menudo remotas. Estos sistemas y otras tecnologías también pueden contribuir a fomentar la rendición de cuentas y a minimizar los daños causados a los civiles en los conflictos armados.

El actual proyecto piloto de las Naciones Unidas “Radio mining”, perteneciente a la MINUSMA (cofinanciado por Alemania y los Países Bajos), sirve de ejemplo adicional para la mejora de la conciencia situacional de la Misión mediante el análisis de las emisiones de radio. La vigilancia basada en datos de los discursos de odio y los llamamientos a la violencia en los medios sociales de las esferas local, regional y nacional, los sistemas de alerta temprana basados en la inteligencia artificial y otras herramientas tecnológicas contribuyen a una mejor previsión de los riesgos y la violencia y, por tanto, a aumentar la seguridad tanto del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas como de los civiles locales en las zonas de operaciones.

Con el fin de poder aprovechar las oportunidades y el potencial de las tecnologías, sigue siendo fundamental la formación del personal de mantenimiento de la paz, en particular sobre las tecnologías digitales. Debe existir una comprensión

común del uso eficaz de los diferentes tipos de tecnologías, y de sus respectivas ventajas para la misión, pero también de las limitaciones y los posibles riesgos que puedan conllevar.

Al mismo tiempo, es evidente que el simple hecho de mejorar las capacidades digitales e implementar tecnologías avanzadas en las misiones no será una ventaja por sí mismo. Es necesario adaptar las estructuras, optimizar los procesos y mejorar la interoperabilidad a fin de establecer las condiciones previas necesarias para la plena integración y la máxima repercusión de las tecnologías modernas en el cumplimiento del mandato.

En este contexto, Alemania acoge con beneplácito la puesta en marcha de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz como piedra angular para una mayor integración de la tecnología en el mantenimiento de la paz y espera con impaciencia los debates sobre la tecnología como tema transversal para la Reunión Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz que se celebrará en Seúl en diciembre.

Anexo X

Declaración de la Misión Permanente de Guatemala ante las Naciones Unidas

Guatemala agradece a la delegación de la India, en su calidad de Presidenta del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mes de agosto de 2021, la organización de este debate abierto ministerial sobre el tema “Proteger a los protectores: tecnología y mantenimiento de la paz”. Al mismo tiempo, también agradecemos a los distinguidos panelistas sus presentaciones.

Guatemala comparte los criterios mencionados en la nota conceptual distribuida por la delegación de la India, en el sentido de que a menudo las misiones de mantenimiento de la paz no están suficientemente equipadas, pues cuentan con grandes deficiencias, y se enfrentan a amenazas de grupos armados, de delincuentes y terroristas, muchos de los cuales tienen acceso a armas y tecnología sofisticadas. En las complejas expediciones actuales, no se puede esperar que ninguna misión sea fructífera si no tiene la capacidad de innovar y no lleva a cabo un uso eficaz primordial de la tecnología.

La mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se ponen en marcha en entornos complejos y de alto riesgo que han obligado a las Naciones Unidas a integrar mejor la tecnología en sus operaciones sobre el terreno. Esta integración de la tecnología puede mejorar la conciencia situacional y la alerta o la acción tempranas, aumentar la seguridad de los campamentos y los convoyes, proporcionar Internet estable y redes de comunicación integradas, y reforzar la vigilancia y el análisis de los conflictos. Creemos que las soluciones tecnológicas pueden ayudar a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la ejecución de sus mandatos en entornos complejos, pues ayudan a que se adapten a la dinámica cambiante de los conflictos y a que se beneficien de una mayor eficiencia.

Guatemala considera que el uso de las nuevas tecnologías es necesario y útil en el marco del cumplimiento de los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, la tecnología debe aplicarse de acuerdo con los principios y aspectos incluidos en los marcos del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de la plena aplicación de los tres principios de las operaciones de mantenimiento de la paz, que son: el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, excepto en casos de legítima defensa y en defensa del mandato.

Guatemala reitera su preocupación por el hecho de que el personal de mantenimiento de la paz siga siendo objeto de ataques y de que esta Organización siga registrando bajas en el terreno. La mejora de la protección y la seguridad del personal en las operaciones de mantenimiento de la paz debe seguir siendo una prioridad. En este sentido, nos alegramos de que se tomen medidas para mejorar el análisis de las iniciativas de seguridad, mediante la adopción de decisiones fundamentadas y oportunas sobre las actividades que se deben realizar y sobre cómo gestionar los riesgos a los que se enfrenta el personal. Esta información debe transferirse de manera inmediata a los países que aportan contingentes y fuerzas de

policía. La seguridad del personal de las Naciones Unidas debe seguir siendo una prioridad para la Organización.

El personal de mantenimiento de la paz ha sido objeto de ataques directos por parte de grupos terroristas; por ello, Guatemala reitera su postura en cuanto a que las misiones de mantenimiento de la paz no están concebidas para luchar contra el terrorismo. Guatemala sigue poniendo en tela de juicio el alcance y las implicaciones que pueden tener las llamadas operaciones robustas de mantenimiento de la paz. Consideramos que este tipo de operaciones tergiversa la función básica que se persigue, ya que las operaciones de mantenimiento de la paz no están concebidas ni equipadas para imponer soluciones políticas mediante el uso continuado de la fuerza.

Guatemala considera que la comunidad internacional tiene un margen importante para fortalecer la aplicación de los tres pilares de la labor de las Naciones Unidas, con medidas concretas que tendrían una repercusión directa y positiva en el cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, concretamente, ofrecer al país anfitrión un acceso completo a Internet, teniendo en cuenta la repercusión que esto tendrá en el mandato relativo a la paz y la seguridad. Creemos que la tecnología, como facilitador estratégico, puede utilizarse para mejorar la seguridad sobre el terreno. El personal de las Naciones Unidas, que debe actuar en entornos remotos y aislados, experimenta muchos riesgos de los que a menudo no es consciente, y el personal de la sede no dispone de esa información. En este sentido, el uso de herramientas de comunicación y el buen uso de la tecnología pueden ayudar a recopilar información en tiempo real que permita al personal de las Naciones Unidas mantenerse al día sobre las condiciones de seguridad existentes en las diferentes zonas de la misión; el personal de las Naciones Unidas debe recibir información oportuna y actualizada sobre la seguridad en las zonas de las misiones.

Guatemala reconoce que los sistemas de alerta temprana pueden aplicarse a todos los ámbitos en los que se prevea una amenaza para una determinada población, ya sea por parte de grupos armados o de delincuentes cuyo propósito sea dañar a los civiles de los diferentes pueblos o las diferentes comunidades locales. Con el objetivo de prever y prevenir futuras amenazas y evitar la pérdida de vidas humanas y bienes, para que el sistema funcione de manera óptima, este debe estar integrado por la población que recibirá la protección y las autoridades públicas encargadas de mitigar las medidas de inseguridad.

Por último, Guatemala señala que, según las respuestas recibidas en el terreno, el uso de los equipos de comunicaciones en las diferentes misiones de mantenimiento de la paz no es equilibrado ni equitativo, teniendo en cuenta que algunas misiones carecen de equipos adecuados para poder llevar a cabo una comunicación eficaz. En algunos casos, la cobertura no está disponible debido a que los equipos están obsoletos y a la ausencia de Internet, a la limitada comunicación táctica entre los componentes de la misión y a que la red de comunicación estratégica no se utiliza a plena capacidad. Tenemos la firme convicción de que las Naciones Unidas cuentan con un margen importante para mejorar esta cuestión operativa.

Anexo XI

Declaración del Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, Mohammad K. Koba

Ante todo, permítaseme agradecer a la India la organización de este debate abierto.

A medida que las situaciones de conflicto cambian junto con el aumento de nuevos desafíos, como los artefactos explosivos improvisados, el terrorismo y las pandemias, el entorno en el que se despliega el personal de mantenimiento de la paz se ha vuelto más complejo y peligroso.

El reciente aumento del número de ataques contra el personal de mantenimiento de la paz pone de manifiesto lo peligroso que es el entorno actual. Indonesia elogia la labor y la dedicación constantes del personal de mantenimiento de la paz en estas difíciles circunstancias.

Para hacer frente a estos desafíos cada vez mayores, el personal de mantenimiento de la paz debe disponer de todos los recursos adecuados para garantizar que pueda ejercer su mandato de forma eficaz, eficiente y segura.

En este sentido, permítaseme exponer las siguientes observaciones.

En primer lugar, el aprovechamiento de la tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz es fundamental.

Para responder a estos desafíos cada vez mayores, el personal de mantenimiento de la paz debe ser capaz de adaptarse e innovar rápidamente para ejecutar sus mandatos.

Este es un aspecto especialmente importante para mejorar la conciencia situacional y la inteligencia en relación con el mantenimiento de la paz; la comunicación estratégica y la implicación comunitaria; el uso de la tecnología; y el tratamiento de los riesgos profesionales y de seguridad.

Instamos a todas las partes interesadas a mejorar la aplicación y el intercambio de tecnologías emergentes en las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente para incrementar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Además, la aplicación de la tecnología también podría resultar beneficiosa para aumentar la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, de acuerdo con la resolución 2538 (2020).

En este sentido, mi delegación acoge con beneplácito la puesta en marcha de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y aguarda con interés su aplicación.

En segundo lugar, el refuerzo de la formación y la creación de capacidad: Indonesia tiene la firme convicción de que el aprovechamiento de la tecnología exige también una formación adecuada para la aplicación eficaz y eficiente de dicha tecnología en las misiones.

Para ello, tanto la capacitación previa al despliegue como en las misiones son fundamentales para formar al personal de mantenimiento de la paz en el aprovechamiento de cualquier mejora tecnológica.

Indonesia subraya la importancia indispensable de reforzar la alianza entre todas las partes interesadas en la formación y la creación de capacidad, especialmente en la introducción de nuevas innovaciones tecnológicas en este ámbito.

Por ello, pedimos al Consejo de Seguridad, a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y a la Secretaría que mejoren la comunicación y las alianzas para difundir las innovaciones tecnológicas en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, la priorización de la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz: la innovación tecnológica en las operaciones de mantenimiento de la paz debe estar siempre orientada a mejorar la eficacia y la eficiencia de la misión para cumplir con su mandato, así como para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Como uno de los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía, Indonesia concede gran importancia a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Reiteramos el compromiso asumido por la comunidad internacional en este empeño mediante la resolución 2518 (2020) del Consejo de Seguridad, el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Declaración de Compromisos Compartidos de la Acción por el Mantenimiento de la Paz. Asimismo, la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus hace especial hincapié en la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, lo que incluye el fomento de la rendición de cuentas.

Indonesia insta a todas las partes interesadas a redoblar sus esfuerzos para poner en práctica estos marcos ante la rápida evolución de los desafíos sobre el terreno.

Asimismo, consideramos que el diálogo sigue siendo un elemento esencial en nuestro esfuerzo conjunto por aplicar estos marcos. Junto con el Brasil, Rwanda y China, Indonesia ha creado y copreside el Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es seguir mejorando el diálogo sobre esta cuestión.

Para concluir, Indonesia desea reiterar su firme compromiso de formar parte del esfuerzo colectivo por aumentar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, incluso mediante el aprovechamiento de las ventajas tecnológicas.

El personal de mantenimiento de la paz ha dedicado su vida y ha hecho el sacrificio por la causa de la paz. Su seguridad debe seguir siendo nuestra máxima prioridad.

Anexo XII

Declaración de la Encargada de Negocios Interina de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas, Zahra Ershadi

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han sido fundamentales para el cumplimiento del primer y más importante objetivo de la Organización, que es “mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz”.

A pesar de todos sus desafíos, es necesario seguir utilizando y mejorando esta herramienta para garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz se adaptan a la compleja naturaleza cambiante del contexto de la paz y la seguridad.

En este contexto, destacamos el papel único y fundamental del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz como único foro de las Naciones Unidas encomendado por la Asamblea General para examinar de forma exhaustiva toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todos sus aspectos.

Además, subrayamos que el establecimiento de una operación de mantenimiento de la paz o una prórroga del mandato de las operaciones existentes o su mejora deben ser plenamente conformes con los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, así como con los principios básicos que se han desarrollado para regular dichas operaciones.

Con ese fin, debe prestarse especial atención al pleno respeto de los principios de la igualdad soberana, la independencia política y la integridad territorial de todos los Estados y al principio de no intervención en los asuntos que pertenecen fundamentalmente a su jurisdicción interna, así como a la imparcialidad, al consentimiento de las partes y al no uso de la fuerza excepto en casos de legítima defensa y de defensa del mandato.

El Irán sigue apoyando la aplicación de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es garantizar las medidas colectivas para mejorar la eficiencia y la eficacia del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con el fin de combatir los desafíos urgentes a los que se enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz contemporáneas.

Insistimos en que la formulación de políticas y el proceso de adopción de decisiones en todas las fases de las operaciones de mantenimiento de la paz, incluso en lo que respecta a la protección de las fuerzas de mantenimiento de la paz, deben llevarse a cabo mediante la participación activa de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

El objetivo del uso de las tecnologías modernas debería ser aumentar la seguridad del personal de las Naciones Unidas, incluido el de mantenimiento de la paz. Al mismo tiempo, su uso debe estudiarse según el caso y debe respetar los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, en particular, el respeto

de la soberanía y la integridad territorial de los Estados Miembros, así como los principios fundamentales del mantenimiento de la paz, especialmente el consentimiento del Estado anfitrión.

Destacamos también la importancia de definir los aspectos legales, operacionales, técnicos y financieros relacionados con el uso de la tecnología moderna, de manera inclusiva y transparente, en procesos intergubernamentales adecuados. En cualquier caso, toda la información obtenida a través de medios tecnológicos avanzados debe utilizarse exclusivamente para el cumplimiento de los mandatos claramente definidos de la operación en cuestión.

La República Islámica del Irán lleva acogiendo una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz más de 10 años, tras el final de la guerra de ocho años impuesta como consecuencia de la agresión de Saddam Hussein contra el Irán. Asimismo, hasta la fecha, las fuerzas iraníes han participado en ocho operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y cuatro ciudadanos iraníes han perdido la vida en dichas operaciones. Estamos dispuestos a seguir contribuyendo a las operaciones de mantenimiento de la paz desde el punto de vista logístico y militar, mediante el despliegue de contingentes, observadores militares, policías y civiles.

Anexo XIII

Declaración de la Misión Permanente de Italia ante las Naciones Unidas

Italia quisiera agradecer al Gobierno de la India la organización de este debate abierto. El evento celebrado hoy es especialmente oportuno, ya que tiene lugar junto con la aprobación de la resolución sobre la protección de los protectores, promovida por la India y que Italia ha copatrocinado, y con la reciente publicación de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, presentada conjuntamente por el Departamento de Operaciones de Paz, el Departamento de Apoyo Operacional y el Departamento de Estrategias, Políticas y Conformidad de la Gestión.

Hoy en día, es innegable que la tecnología desempeña un papel cada vez más destacado en nuestra sociedad, pues es un importante motor de crecimiento inclusivo, reconfigura los métodos de trabajo y redefine el concepto de “seguridad”.

En zonas de operaciones cada vez más complejas, en las que el personal de mantenimiento de la paz se enfrenta a múltiples desafíos y a graves amenazas por parte de actores que a menudo tienen acceso a equipos de última generación, la tecnología podría ser un factor decisivo para mejorar la seguridad de los cascos azules y permitirles llevar a cabo sus mandatos con mayor eficiencia y eficacia, incluso cuando se trata de la protección de los civiles.

Italia es el país que más cascos azules aporta entre los países occidentales y es uno de los principales contribuyentes al presupuesto de mantenimiento de la paz. Por este motivo, tenemos un gran interés en garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Tenemos la firme convicción de que las tecnologías, especialmente las digitales, pueden ser factores decisivos que conduzcan a una mayor conciencia situacional, a una comprensión más profunda y basada en el análisis de la zona de operaciones, a un mayor apoyo sobre el terreno y a una gestión de riesgos a varios niveles más incisiva. Además, la tecnología puede permitir una reconfiguración de las misiones de mantenimiento de la paz sobre el terreno, lo que haría que su presencia fuese menos visible y, por tanto, menos intrusiva y más aceptable para las poblaciones locales.

El uso fructífero de vehículos aéreos no tripulados en las operaciones de mantenimiento de la paz es el ejemplo tangible de los posibles beneficios derivados de la tecnología y los equipos avanzados. En este sentido, Italia aporta de forma periódica unidades y activos valiosos al Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz, como las unidades de maniobra, complementadas por un conjunto de habilidades y elementos de apoyo especializados, y helicópteros de uso general.

Sin embargo, la tecnología sigue siendo un arma de doble filo que hay que “tratar con cuidado”. Estamos convencidos de que las nuevas herramientas tecnológicas, especialmente las que permiten la extracción de datos, deben utilizarse siempre de forma ética y deontológica, de conformidad con las directrices de las Naciones Unidas y el derecho internacional, incluidos los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Por este motivo, creemos que es fundamental ofrecer una formación adecuada al personal de mantenimiento de la paz. La familiarización tanto con los equipos avanzados como con los procedimientos destinados a utilizarlos de forma adecuada debería ser una parte fundamental de los planes de estudio del personal de mantenimiento de la paz. En este sentido, Italia (a través del Centro de Excelencia para Unidades de Policía de Estabilidad y de programas bilaterales) se enorgullece de proporcionar formación especializada al personal de mantenimiento de la paz y de llevar a cabo actividades de creación de capacidad que respetan los derechos humanos.

Por último, Italia copreside, junto con Bangladesh, el Grupo de Amigos para la Gestión Ambiental sobre el Terreno. Este es otro ámbito en el que es posible fomentar un fructífero intercambio entre las tecnologías emergentes y la sostenibilidad ambiental. Un ejemplo de esta sinergia podría ser la incorporación del uso de tecnologías limpias y energías renovables para minimizar la repercusión de las operaciones de mantenimiento de la paz en los ecosistemas y en las comunidades locales.

Anexo XIV

Declaración del Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas, Ishikane Kimihiro

Doy las gracias a la Presidencia por haber organizado este importante debate abierto.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desempeña un importante papel para el mantenimiento de la paz y la estabilidad internacionales. Hoy en día, el personal de mantenimiento de la paz está desplegado en muchos entornos difíciles, y el Japón considera que es primordial que todas las partes interesadas, incluidos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados Miembros, la Secretaría de las Naciones Unidas y los países anfitriones, garanticen su seguridad y les ayuden a cumplir con sus mandatos con mayor eficacia y eficiencia. En este ámbito, la tecnología moderna debe desempeñar un papel en la mejora de sus capacidades.

El simple hecho de proporcionar tecnología a las misiones o a las personas que lo necesiten no será suficiente para aprovechar al máximo sus beneficios. Asimismo, todas las partes interesadas son responsables de garantizar que la tecnología se aplique de acuerdo con las normas y políticas pertinentes, como las normas y los reglamentos de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las leyes y los reglamentos del país anfitrión. El uso de la tecnología debe adoptar un enfoque centrado en el ser humano, y siempre debe respetarse la dignidad de las personas. No debe permitirse la transferencia ilícita ni el robo de tecnología e información relacionada con esta. Por lo tanto, es fundamental la ayuda de los Estados Miembros para la creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz que se va a desplegar y de las misiones para aprovechar al máximo el potencial capacitador de la tecnología.

Hoy, como firme creyente en las posibilidades de la formación y la creación de capacidad para mejorar el rendimiento del mantenimiento de la paz en su conjunto, me gustaría mostrar dos ejemplos de buenas prácticas del Japón.

Formación y creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz (Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz)

El Japón ha sido un firme defensor de la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz desde que se fundó en 2015 con el objetivo de proporcionar una formación normalizada y específica para cada misión. Hasta la fecha, el Japón ha aportado aproximadamente un total 4,3 millones de dólares de presupuesto voluntario a la Academia, reforzando así las comunicaciones dentro de las misiones.

El personal de mantenimiento de la paz tiene una procedencia diversa, y cuando las Naciones Unidas adquieren una determinada tecnología y la incorporan al mantenimiento de la paz, es fundamental que todo el personal de mantenimiento de la paz sea capaz de aplicarla sobre el terreno. Por lo tanto, la formación normalizada es fundamental.

Las consideraciones de género también deben reflejarse en la formación y la creación de capacidad. A medida que la tecnología se implementa con más frecuencia en el terreno, las mujeres y los hombres que trabajan en el mantenimiento de la paz deben tener las mismas oportunidades de adquirir las habilidades necesarias. Una parte de las donaciones del Japón respalda de manera directa el curso de extensión para mujeres, en el que han participado 177 mujeres militares y agentes de policía de 57 países.

**Asistencia en la aplicación de la tecnología en las misiones
(proyecto de telemedicina)**

Además de la formación y la creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz, también es fundamental ayudar a las misiones a adoptar las nuevas tecnologías, especialmente en relación con la preservación de la vida y la seguridad del personal.

Con el objetivo de responder de manera rápida al brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), el Japón aportó donaciones de 1,5 millones de dólares para un proyecto de telemedicina de la Secretaría de las Naciones Unidas. Con ello, las Naciones Unidas planificarán proyectos piloto de aplicación de la telemedicina en determinadas misiones sobre el terreno, que aportarán soluciones tecnológicas para salvar la vida del personal de mantenimiento de la paz desplegado en lugares remotos.

Se espera que, a través de este proyecto, las Naciones Unidas determinen cuáles son las capacidades en materia de telemedicina necesarias en otras misiones, lo que llevará a una adopción más amplia de la teletecnología.

Para contar con estas contribuciones y reducir las deficiencias de capacidad en el uso de la tecnología, nos gustaría instar a que se sigan reforzando las alianzas entre las Naciones Unidas, los Estados Miembros y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Por ejemplo, el programa de alianza triangular proporciona un acuerdo sistematizado para facilitar esta correspondencia, y ha ayudado al Japón a realizar contribuciones oportunas y pertinentes a las misiones y al personal.

En conclusión, el Japón considera que estas y otras medidas ayudarán a las Naciones Unidas a incorporar la tecnología en sus misiones de forma que la innovación tecnológica se convierta en un verdadero factor estratégico.

Estamos dispuestos a continuar con nuestros esfuerzos en este sentido.

Anexo XV

Declaración de la Misión Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas

Agradecemos a la Presidencia india que haya señalado la naturaleza cambiante de los conflictos que se han vuelto más violentos, lo que exige nuevos enfoques no solo en la resolución de conflictos, sino también en la protección de los cascos y las boinas azules. Rendimos un homenaje a todo el personal de mantenimiento de la paz que ha sacrificado su vida por la noble causa de la paz.

Los mandatos cada vez más complejos y los entornos operativos sumamente peligrosos de las misiones de mantenimiento de la paz exigen una revisión general de las estrategias en todos los ámbitos: alerta temprana, intercambio de información, reconocimiento terrestre y aéreo, armamento tanto para la ofensiva como para la legítima defensa, equipos nocturnos y de comunicaciones, transporte, unidades hospitalarias de campaña y evacuación médica, por mencionar algunos.

Por lo general, los contingentes nacionales uniformados se despliegan con equipos de comunicaciones para permitir únicamente la comunicación interna. Sin embargo, necesitamos una infraestructura modernizada que facilite las comunicaciones a través de la cadena de mando con las unidades, los sectores y los cuarteles generales de las misiones para poder ofrecer respuestas rápidas y ágiles.

En los últimos años, ha surgido una variedad más amplia de soluciones tecnológicas para hacer frente a los desafíos que se plantean sobre el terreno. Cabe destacar que las necesidades fragmentadas y diversas de una gran variedad de misiones, como la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, se consolidan actualmente en un acuerdo más estructurado y formal.

Por lo tanto, Kazajstán acoge con satisfacción la iniciativa de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz, creada oficialmente en 2014, que ahora ha brindado nuevas oportunidades para lograr un compromiso y una capacidad eficaces.

El simposio internacional anual de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz es el principal evento de la iniciativa y ofrece una valiosa plataforma permanente para promover un compromiso tecnológico de alto nivel entre las Naciones Unidas y los Estados Miembros. Nos complace anunciar que el quinto simposio internacional de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz se celebró en Nursultán (Kazajstán), en mayo de 2019. Esta plataforma determinó los desafíos actuales que existen en el ámbito del mantenimiento de la paz, con las soluciones tecnológicas y los acuerdos correspondientes para establecer arreglos de mantenimiento de la paz entre los distintos países que aportan contingentes.

Cabe destacar varios acontecimientos importantes que se produjeron a continuación.

En primer lugar, la mayor conciencia situacional, así como el mantenimiento de la paz basado en datos, necesario tanto para la adopción de decisiones en situaciones de crisis como a largo plazo, que está presente en diferentes componentes de la misión. De ahí que sea necesario llevar a cabo una gestión eficaz del ciclo de la información, junto con el uso de datos para el análisis predictivo en nuestras misiones.

A este respecto, Kazajstán acoge con satisfacción la plataforma tecnológica de conciencia situacional Unite Aware, que recoge y presenta la información a los responsables de las decisiones de forma intuitiva, con lo que se mejora la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, la telemedicina, que fue un área de interés en el simposio de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz en Kazajstán, cuenta actualmente con un proyecto piloto de seguimiento financiado que surge de las deliberaciones del simposio. La telemedicina es una herramienta valiosa que permite incrementar el apoyo médico a las unidades desplegadas. Requiere un módulo de apoyo integrado que incluya una provisión adecuada para la formación y el mantenimiento de los equipos en ambos extremos del vínculo. Este nuevo enfoque puede suponer un ahorro importante de costos, así como una atención médica rentable y menos evacuaciones costosas. Por lo tanto, es necesario realizar investigaciones adicionales sobre nuevos avances para proteger de mejor forma la vida del personal de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, la iniciativa Smart Camp, basada en las recomendaciones del grupo de trabajo sobre medio ambiente y ecorresponsabilidad del simposio de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz en Kazajstán, puede garantizar una mejor calidad de vida y una mayor protección para nuestro personal sobre el terreno. Esto implica una búsqueda de la excelencia a todos los niveles, y desde la base hasta la sede. Se trata de algo más que la claridad de la visión política y el mandato. Un alto desempeño integral implica que el apoyo, el equipamiento, la formación y la utilización de todos los avances científicos tengan una repercusión positiva en la protección de los civiles, la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la ejecución de todas las tareas encomendadas, así como un marco integral de alta rendición de cuentas.

Kazajstán está dispuesto a participar en todas las medidas multilaterales encaminadas a integrar las nuevas tecnologías en los conflictos, que son cada vez más amenazantes y mortíferos, en los que está desplegado el personal de mantenimiento de la paz.

Anexo XVI

Declaración del Representante Permanente de Nepal ante las Naciones Unidas, Amrit Bahadur Rai

Permítanme comenzar expresando mi sincero agradecimiento al Gobierno de la India por haber organizado este debate abierto de alto nivel, en el marco de su Presidencia del Consejo de Seguridad, sobre la importante cuestión de la tecnología y el mantenimiento de la paz.

Quisiera también elogiar al Secretario General por su esclarecedora exposición informativa.

Vivimos en una época de increíble evolución tecnológica. Se están produciendo innovaciones en los ámbitos de la tecnología digital, la inteligencia artificial, la robótica, la biotecnología y los vehículos no tripulados, entre otros. Estas innovaciones están a disposición de todas las personas, incluidos los malhechores.

La mayoría de los militares actuales emplean sistemas de armas autónomos, la ciberguerra, la robótica y la inteligencia artificial, entre otros. Sin embargo, las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas aún no se benefician lo suficiente de estos avances tecnológicos. Carecen de una amplia variedad de medios tecnológicos que les ayuden a mantener la paz y a garantizar la seguridad de las poblaciones a las que prestan servicios. Además, la actual pandemia puso de manifiesto la fragilidad de las misiones de mantenimiento de la paz en lo que respecta a la salud y la seguridad del propio personal de mantenimiento de la paz.

Dado que se trata de uno de los países que aporta más contingentes y fuerzas de policía, Nepal está preocupado por la creciente complejidad de las misiones de mantenimiento de la paz, ya que se enfrentan a amenazas asimétricas y no convencionales. El posible abuso de la invención moderna es otro aspecto que plantea amenazas para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Las zonas de conflicto se han vuelto más precarias, arriesgadas y complicadas como consecuencia de estas amenazas no convencionales de delincuentes y terroristas.

La evolución de las amenazas explica que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sea más ágil, receptivo, eficiente y confiado si dispone de nuevas tecnologías. No podemos esperar más tiempo para integrar la innovación tecnológica en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ya que estas innovaciones son fundamentales para la conciencia situacional, la movilidad, la seguridad, el mando y el control, así como para la adaptación inocua en las misiones de mantenimiento de la paz. Las tecnologías modernas también son útiles para el análisis de datos, la recopilación de información, la vigilancia en tiempo real de la situación, la lucha contra los artefactos explosivos improvisados y la reducción de la huella ambiental, entre otros aspectos. Las nuevas tecnologías deben integrarse tanto a nivel táctico como estratégico para proteger a los cascos azules y mejorar su capacidad para obtener resultados. Solo unas misiones y un personal mejor equipados desde el punto de vista tecnológico pueden ofrecer una mayor protección a los civiles y ejecutar de manera eficaz el mandato de la misión.

Nepal respalda las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Además, respaldamos la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que pronto estará terminada. Nepal considera que la próxima Reunión Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, que se celebrará en Seúl sobre el tema transversal de la tecnología y la creación de capacidad médica, será un evento importante para reforzar nuestra alianza en el equipamiento de nuestro personal de mantenimiento de la paz con nuevas tecnologías.

Para integrar las tecnologías modernas en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, es fundamental que exista una alianza sólida y eficaz entre los Estados Miembros. Aunque todos nos esforzamos por incorporar las tecnologías modernas, existe una gran diferencia entre los países que disponen de recursos y los que no. Muchos miembros del personal de mantenimiento de la paz proceden de los países en desarrollo que se esfuerzan por aprovechar los beneficios de las tecnologías avanzadas. Por lo tanto, la necesidad de reforzar la alianza entre los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, las Naciones Unidas y los países desarrollados es fundamental para integrar las nuevas tecnologías en el mantenimiento de la paz, como elemento facilitador de nuestras iniciativas colectivas. Es necesario mejorar la alianza triangular para que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía puedan hacerlo mediante la transferencia de tecnologías y la formación adecuada para la creación de capacidad.

Para terminar, Nepal hace hincapié en la alianza sostenible entre todas las partes interesadas para mejorar la capacidad tecnológica de las misiones de mantenimiento de la paz con el fin de ejecutar su mandato de manera eficaz. Nuestra colaboración es más necesaria que nunca para reducir las deficiencias de capacidad, mejorar el desempeño del mantenimiento de la paz y ejercer una repercusión transformadora en las personas a las que presta asistencia el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Nepal se compromete a poner en marcha todas las iniciativas posibles para adoptar las nuevas tecnologías dirigidas a su personal de mantenimiento de la paz en colaboración con todas las partes interesadas.

Anexo XVII

Declaración del Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas, Munir Akram

La innovación y la tecnología moderna tienen un inmenso potencial para reforzar el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas frente a los crecientes desafíos. Desde la satisfacción de las necesidades básicas del personal de mantenimiento de la paz, como el acceso al agua, la energía y la salud, hasta la mejora de la movilidad, las comunicaciones y la seguridad de los campamentos, la tecnología podría hacer que el mantenimiento de la paz fuera más seguro y, por tanto, más eficaz. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha incrementado aún más la dependencia de la tecnología, y las tecnologías de la información y las comunicaciones, como la estabilidad de Internet y los sistemas de radio interoperables y eficientes, se han convertido en algo esencial para la comunicación oportuna en las operaciones de paz.

Diseño de tecnologías específicas para el mantenimiento de la paz

Fomento de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de la protección de los civiles

Tanto el Consejo de Seguridad como el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz han fomentado el uso de tecnologías centradas en la actividad sobre el terreno, fiables y eficaces en función de los costos, impulsadas por las necesidades prácticas de los usuarios finales sobre el terreno. Esto implica diseñar tecnologías específicas para el mantenimiento de la paz que fomenten la protección del personal de mantenimiento de la paz, así como la seguridad de la población local.

Mejora de la accesibilidad al agua

Por ejemplo, para mejorar el acceso al agua del personal de mantenimiento de la paz y de las comunidades, deberían adoptarse tecnologías avanzadas centradas en el reciclaje del agua, la captación de la lluvia y la eficiencia en el uso del agua.

Aumento de categoría de las tecnologías sanitarias

Del mismo modo, las tecnologías sanitarias son elementos fundamentales para el éxito del personal de mantenimiento de la paz, especialmente el que se encuentra desplegado en zonas remotas. Las ambulancias aéreas de tecnología avanzada, la telemedicina por vídeo y el personal médico bien equipado podrían satisfacer un doble objetivo: por un lado, reducir las bajas y, por otro, elevar la moral del personal de mantenimiento de la paz mediante la manifestación del deber de diligencia de las Naciones Unidas con respecto a su personal.

Mejora de la seguridad de los campamentos y de la protección de los convoyes

Además, debería prestarse mayor atención a las soluciones tecnológicas que podrían reforzar la seguridad de los campamentos, la protección de los convoyes y las capacidades de consolidación de la paz de las operaciones de paz.

Como país que aporta contingentes y que actualmente está desplegado en 8 de las 12 misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el Pakistán considera que la mejora del sistema médico sobre el terreno es fundamental para reforzar el desempeño del mantenimiento de la paz. La ágil evacuación médica y de bajas respaldada por los activos aéreos correspondientes; el nivel óptimo de los hospitales de campaña; la asignación de un equipo médico con cada convoy de patrulla de largo alcance; y la participación del personal médico en la planificación operacional, especialmente en las misiones de alto riesgo, son los principales factores determinantes de las intervenciones de salvamento en las operaciones de paz.

Aceleración de la introducción de la tecnología contra los artefactos explosivos improvisados

En los últimos años, las minas y los artefactos explosivos improvisados se han convertido en una de las principales causas de bajas en el mantenimiento de la paz, y la sofisticación de estos ataques ha aumentado de forma considerable en varias operaciones de paz. Para hacer frente a este apremiante desafío, las operaciones de mantenimiento de la paz deberían acelerar la introducción de tecnologías contra los artefactos explosivos improvisados, como los vehículos de blindaje antiminas, los inhibidores de artefactos explosivos improvisados y los radares de penetración en el suelo. La adecuación de la escala de la amenaza a las soluciones tecnológicas correctas podría aumentar la conciencia situacional y facilitar una movilidad más segura de los contingentes, con lo que mejoraría el desempeño y se evitaría al mismo tiempo la exposición al riesgo.

A lo largo de los años, el Pakistán ha emprendido iniciativas conjuntas, con un éxito significativo, encaminadas a integrar las tecnologías y capacidades contra los artefactos explosivos improvisados en su planificación militar. Hemos creado una escuela de formación en materia de lucha contra los artefactos explosivos improvisados y una academia de policía de manejo de explosivos, en las que se ofrecen cursos de última generación sobre la detección y la desactivación de artefactos explosivos improvisados; sobre la recogida y el análisis de pruebas forenses; y sobre la realización de investigaciones posteriores a la explosión. Al disponer de estas capacidades, el Pakistán está reforzando sus compañías de ingenieros ya desplegadas con secciones de eliminación de municiones explosivas y verticales. Dada su excepcional capacidad de movilidad, que les permite responder rápidamente a cualquier amenaza o situación que se desarrolle, estas secciones ofrecen un valor único en la protección de las vidas del personal de mantenimiento de la paz, así como de la población civil.

Garantía de un uso responsable de la tecnología

El reciente documento Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus prevé, con razón, una estructura de mantenimiento de la paz innovadora y basada en la tecnología en el futuro. Su consecución requeriría una mayor confianza entre las diversas partes interesadas, especialmente los Estados anfitriones, los países que aportan tecnología y los países que aportan contingentes. El uso de la tecnología para recopilar y almacenar los datos y acceder a ellos siempre ha suscitado algunas sensibilidades y preocupaciones. Un uso responsable de la tecnología, que respete la soberanía nacional y aborde los problemas de confidencialidad, podría agilizar la integración de soluciones innovadoras en las operaciones de paz. Por lo tanto, recomendamos que

el sistema de las Naciones Unidas estudie las opciones a fin de establecer un marco inclusivo para la gobernanza de las nuevas tecnologías, incluso en el ámbito del mantenimiento de la paz.

El Pakistán respalda la aplicación de nuevos métodos, así como de nuevas tecnologías y formas de pensar en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Sin embargo, esta operación debe llevarse a cabo con total transparencia y en consulta con los Estados Miembros, un enfoque que se defiende en el informe de 2021 del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y en otros documentos clave de las Naciones Unidas sobre operaciones de mantenimiento de la paz, como el informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz.

Uso de la tecnología para la solución de disputas y conflictos

Según este enfoque, la “tecnología” y la “innovación” deben comprometerse a mejorar las capacidades de solución de las disputas y los conflictos y las capacidades de cumplimiento de los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz. No deben utilizarse simplemente como herramientas para mejorar los objetivos tácticos limitados ni promoverse como panacea para superar los desafíos en materia de paz y seguridad. La paz duradera se consigue no solo mediante la mejora de las capacidades técnicas de las operaciones de paz, sino a través de la participación política impulsada por un compromiso solemne con la prevención de conflictos, los procesos de paz y la solución política justa de estos. Un requisito fundamental para lograr una paz sostenible es permitir que el personal de mantenimiento de la paz cumpla con su mandato en condiciones de seguridad frágiles. La introducción de tecnología no logrará la paz si se niega al personal de mantenimiento de la paz la capacidad de actuar de acuerdo con su mandato.

Aprovechamiento de la tecnología para fortalecer al personal de mantenimiento de la paz

Del mismo modo, la tecnología no puede sustituir al personal de mantenimiento de la paz competente y profesional. En lugar de suplantar al recurso humano en las operaciones de paz, la tecnología debe tratar de complementar sus capacidades. En cada misión, nuestra prioridad colectiva debe ser el despliegue de un número adecuado de miembros del personal profesional de mantenimiento de la paz, dotado de las competencias adecuadas y de los recursos correspondientes.

Fomento de las iniciativas ecológicas

Como país firmemente comprometido con la acción climática, el Pakistán acoge con satisfacción el compromiso con las “soluciones ecológicas” establecido en el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de este año. La combinación de iniciativas ecológicas con prácticas de uso eficiente de los recursos en las misiones sobre el terreno puede contribuir a ahorrar costos, mejorar la autosuficiencia y la resiliencia, algo que dejará un legado positivo a las comunidades locales.

La experiencia de mi propio país demuestra que las soluciones basadas en la naturaleza encaminadas a hacer frente a los desafíos ambientales pueden crear puestos de trabajo, promover la adaptación basada en los ecosistemas y apoyar la recuperación

económica frente a la pandemia de COVID-19. El efecto catalizador de estas iniciativas ecológicas podría incorporarse al programa general de consolidación de la paz de las Naciones Unidas, centrado en el desarrollo sostenible y en el tratamiento de las causas principales de los conflictos.

Establecimiento de alianzas

De cara al futuro, el Pakistán seguirá aportando activos fundamentales, como la aviación de uso general, las unidades de comunicación de señales y las compañías de ingeniería, junto con soluciones de este ámbito asequibles para garantizar un despliegue rápido, especialmente de las unidades de infantería. Esperamos reforzar esta contribución mediante proyectos de alianza innovadores, tanto con la Secretaría como con los Estados Miembros, a fin de desarrollar soluciones rentables y personalizadas para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La próxima conferencia preparatoria de la Reunión Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, organizada conjuntamente por el Pakistán y los Países Bajos en octubre de este año, dedicará una sesión a la tecnología digital y la innovación, lo que sentará las bases para las promesas de contribución necesarias en la Reunión Ministerial de Seúl.

Reducción de la brecha digital

Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, también nos gustaría subrayar que la formación y la creación de capacidad desempeñarán un papel fundamental en la aplicación constante de la estrategia digital de las Naciones Unidas. Los marcos de formación respaldados por las Naciones Unidas, como el programa de alianza triangular y el mecanismo de coordinación ligera, podrían centrarse en la creación de capacidad de formación autosuficientes de los Estados anfitriones y de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. El apoyo al desarrollo de un grupo nacional de formadores, la provisión y el perfeccionamiento de los materiales de capacitación y la creación de capacidad nacional para utilizar equipos sofisticados de tecnología avanzada son ámbitos que requerirían una atención y una prioridad constantes. Sin duda, la mejora de las capacidades nacionales optimizará el uso eficaz y eficiente de las tecnologías modernas sobre el terreno.

Anexo XVIII

[Original: español]

Declaración de la Misión Permanente del Perú ante las Naciones Unidas

Agradecemos a los distinguidos ponentes por las valiosas presentaciones que nos han ofrecido esta mañana, así como el documento circulado entre las delegaciones sobre una estrategia dirigida a alcanzar una transformación digital que ayude a fortalecer las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, lo cual, nos invita a reflexionar sobre lo fundamental que es incorporar el uso de tecnología en las acciones orientadas a consolidar la paz y seguridad internacionales.

El empleo de la tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz reviste una gran importancia hoy más que antes, en tanto que si no se cuenta con desarrollos tecnológicos acordes con los avances actuales, se pone en grave riesgo la capacidad de cumplimiento de los objetivos mencionados, que constituyen principios de particular interés para la comunidad internacional.

Desde el inicio de las primeras operaciones de mantenimiento de la paz, las fuerzas desplegadas por las Naciones Unidas contaron con una superioridad tecnológica considerable respecto a las amenazas que han venido enfrentando, sin embargo, en los últimos años, la brecha tecnológica respecto a los grupos violentos se ha ido acortando.

En la actualidad, las fuerzas de mantenimiento de la paz requieren contar con una mejor tecnología para las operaciones militares y policiales, que contribuya con el cumplimiento de las exigencias del cuidado del medio ambiente, la eficiencia energética, la observancia de la ley, la responsabilidad social, entre otras; que son indispensables para afrontar estos desafíos a través de una estructura que permita trabajar en armonía con las comunidades de las zonas donde operan los destacamentos multinacionales.

Para las fuerzas que destinamos a estas operaciones, es fundamental fortalecer la vigilancia y el análisis de los conflictos, a través de la aplicación sistemática de tecnología que nos permita procesar más eficientemente los datos relativos a escenarios potencialmente violentos, con el objeto de alertar oportunamente a los centros de decisión política para la adopción de medidas que ayuden a prevenir el inicio de conflictos, su propagación o intensificación.

El uso de tecnologías avanzadas por parte de dichas fuerzas facilita la capacitación y la construcción de capacidades, lo cual ha quedado demostrado, especialmente con ocasión de la pandemia de la enfermedad causada por el coronavirus (COVID 19), en cuyo contexto y mayor propagación, los medios virtuales y las plataformas tecnológicas se han constituido en una herramienta muy útil para construir capacidades y entrenar al personal de mantenimiento de la paz en cualquier lugar del mundo.

Un buen ejemplo de ello también ha sido el uso intensivo de tecnología médica, lo cual ha ayudado a incrementar la efectividad de los servicios de salud, incluso en

las misiones más alejadas, reduciendo considerablemente la mortalidad y la morbilidad entre el personal desplegado en misiones de paz.

Otro aporte importante de la implementación de nuevas tecnologías en estas operaciones es el mejoramiento en la capacidad de investigación criminal y rendición de cuentas mediante el reconocimiento facial, vigilancia electrónica, bases de datos, etc. La tecnología actual brinda importantes herramientas para detectar e identificar conductas criminales, que pueden causar daños a la población civil o a las tropas de las Naciones Unidas. Estas tecnologías aumentan la capacidad de vigilancia y a su vez brindan elementos probatorios sólidos que permiten llevar dichos casos ante la justicia.

Finalmente, señor Presidente, quisiera subrayar la coincidencia del Perú con lo expresado por los ponentes, en la medida que el uso de tecnologías innovadoras contribuirá a mejorar de manera tangible la coordinación y despliegue de las misiones para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas; y ayudará al mejoramiento de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en lo concerniente a la vigilancia de campamentos y convoyes, desactivación de explosivos, vehículos no tripulados, entre otros, con lo cual se podrá reducir la exposición al riesgo de nuestro personal, evitando su cercanía y/o presencia en entornos violentos de alta probabilidad de ocurrencia.

Anexo XIX

Declaración de la Misión Permanente de Polonia ante las Naciones Unidas

Polonia desea agradecer a la India la organización de este oportuno e importante debate. Además, expresamos nuestro agradecimiento al Secretario General, António Guterres, por su valiosa intervención.

El mantenimiento de la paz sigue siendo una de las herramientas más eficaces de las Naciones Unidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas trabaja a menudo en condiciones de seguridad complejas, pues se enfrenta a amenazas asimétricas. Aunque el mantenimiento de la paz evoluciona constantemente para hacer frente a nuevos desafíos y aplicar mandatos multidimensionales, debemos aplicar medidas preventivas más sólidas para afrontar los nuevos riesgos y las nuevas amenazas a la seguridad.

En el informe de 2015 del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz se puso de manifiesto la necesidad de garantizar la adopción eficaz de tecnología apropiada para el terreno en apoyo de las operaciones de paz y se afirmó que la tecnología y la innovación son fundamentales para las repercusiones operacionales de las operaciones de paz de las Naciones Unidas actuales y futuras. En este sentido, Polonia apoya plenamente el llamamiento a una mejor integración del uso de las tecnologías para incrementar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Teniendo en cuenta los desafíos y las oportunidades derivados de la aplicación de la tecnología y la innovación en el mantenimiento de la paz, debemos promover las tecnologías centradas en la actividad sobre el terreno, fiables y eficaces en función de los costos. Es especialmente importante estudiar cómo el uso de la tecnología puede mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, reforzar su salud y bienestar, respaldar la seguridad y la gestión de los refugios y campamentos, así como mejorar las capacidades de alerta temprana y protección de los civiles.

Suscribimos por completo la convicción de que el desempeño operacional y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz están estrechamente vinculados. Es fundamental que las misiones de mantenimiento de la paz actualicen sus capacidades y sistemas para seguir siendo ágiles y eficaces. En este sentido, Polonia subraya la importancia de aprovechar la tecnología pertinente para mejorar la conciencia situacional, reforzar la asistencia sobre el terreno y facilitar el cumplimiento del mandato. Además, hacemos hincapié en la necesidad de superar las deficiencias de capacidad entre los países que aportan contingentes y fuerzas de policía en el uso de la tecnología.

Subrayamos que la conciencia situacional es fundamental para la autoprotección, pero también para la protección de la población civil. Las tecnologías digitales permiten recoger y procesar de forma más sistemática grandes cantidades de datos, con lo que se refuerza la vigilancia y el análisis de los conflictos, y se contribuye a la adopción de decisiones más rápidas y fundamentadas.

Los problemas de las misiones de mantenimiento de la paz derivados de los déficits tecnológicos, especialmente en los ámbitos de la conciencia situacional, la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la protección de los civiles, tendrán un efecto creciente en la eficacia de las misiones y operaciones de las Naciones Unidas en todo el mundo. Por lo tanto, Polonia reconoce la necesidad de proporcionar equipos y tecnología modernos al personal de mantenimiento de la paz y, al mismo tiempo, desea resaltar que muchos Estados Miembros ya poseen esas capacidades y están preparados para ponerlas en práctica.

Lamentablemente, en algunos casos, las fuerzas de mantenimiento de la paz se enfrentan a la resistencia de los Estados anfitriones, que resultan ser reacios al despliegue de determinados tipos de equipos y tecnología. Por este motivo, es fundamental que la Secretaría, el Consejo de Seguridad y todas las partes interesadas pertinentes colaboren estrechamente con las autoridades de los Estados anfitriones para reforzar la comprensión y la aceptación del uso de las capacidades pertinentes. La garantía de la seguridad del personal de las Naciones Unidas, las fuerzas de mantenimiento de la paz y los civiles debe seguir siendo una prioridad para todos los Estados Miembros. Teniendo en cuenta que se trata de un esfuerzo conjunto, Polonia destaca la responsabilidad primordial de los Estados anfitriones en este sentido.

Polonia considera que la aplicación de las nuevas herramientas tecnológicas en el mantenimiento de la paz puede contribuir a la mejora real de la situación sobre el terreno. En este sentido, Polonia apoya plenamente las iniciativas de la Secretaría para desarrollar la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Anexo XX

Declaración de la Misión Permanente de Portugal ante las Naciones Unidas

Portugal agradece a la India la organización, por primera vez, de un debate abierto sobre la tecnología y el mantenimiento de la paz, que sin duda favorecerá el intercambio de buenas prácticas y la elaboración de orientaciones sobre el uso de la tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Esperamos que este debate abierto pueda ser el comienzo de debates estructurados sobre estas cuestiones y una forma de alcanzar un entendimiento común y llegar a un consenso. El establecimiento de una visión para el uso de los nuevos avances tecnológicos del presente y del futuro, así como la definición de sus límites, serán cuestiones fundamentales prioritarias de nuestras operaciones en los próximos años.

Las tecnologías emergentes pueden representar tanto oportunidades como riesgos para la paz y la seguridad. Por un lado, pueden infundir debilidad en los aspectos de seguridad, económicos, políticos, culturales y sociales de las operaciones de mantenimiento de la paz. Por otro lado, pueden suponer un cambio radical para la mejora del desempeño del mantenimiento de la paz y la aplicación eficaz de los mandatos en contextos de conflicto complejos. El uso de la tecnología moderna y las innovaciones también puede ayudar a preservar y mantener la vida en el terreno, así como a reducir la huella ambiental de las misiones.

La tecnología también puede aumentar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que permite: la adopción de decisiones mejor fundamentadas y más oportunas; la mejora de los procesos de vigilancia, evaluación y presentación de informes; una mayor seguridad del personal de mantenimiento de la paz; la mejora de la formación y la creación de capacidad tanto de los contingentes como de los civiles; así como la determinación de las tendencias en el uso de la tecnología por las partes en conflicto.

En las operaciones de lucha contra el terrorismo, los macrodatos, la analítica avanzada y el aprendizaje automático también pueden mejorar las capacidades de inteligencia y reconocimiento, así como el análisis y la predicción del comportamiento terrorista.

Para garantizar que la tecnología fomente la mejora del rendimiento en las operaciones de mantenimiento de la paz, debemos seguir desarrollando sistemas de rendición de cuentas que midan la repercusión en lugar de analizar los factores intermedios. Asimismo, muchas operaciones de mantenimiento de la paz han comenzado a aplicar el Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, cuyo objetivo es evaluar mejor la repercusión de las misiones e introducir información sobre esta en los procesos de planificación.

El valor añadido del carácter multidimensional de las operaciones de mantenimiento de la paz, con el despliegue de personal civil, militar y de policía con un mismo mandato y una misma estructura, requiere una planificación y una cooperación más integradas que permitan el pleno aprovechamiento de las capacidades tecnológicas y de personal que tienen las misiones.

La conciencia situacional es fundamental para cumplir con las tareas encomendadas, en particular para mantener el ritmo de los autores de la violencia cuando las tácticas están destinadas a cometer actos violentos contra los civiles. El mantenimiento de la conciencia situacional puede lograrse de una mejor manera a través de un ciclo de información e inteligencia que incluya la recopilación de información sobre un entorno de amenaza, el análisis de esa información, la difusión del análisis al personal clave y la utilización del análisis como base para la planificación y la adopción de decisiones. Las misiones deben mejorar y optimizar sus sistemas de intercambio de información y gestión de datos para resolver las deficiencias operacionales.

El uso de macrodatos y analíticas avanzadas, así como de la inteligencia artificial, puede dotar a las misiones de mantenimiento de la paz de mejores y más sólidos sistemas de mando, control y comunicaciones, así como de procesos de planificación avanzados basados en la conciencia situacional con alerta temprana sobre los riesgos y las oportunidades y la información relevante actualizada sobre amenazas.

Las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben poder distribuirse y redistribuirse rápidamente dentro de una zona de misión con un retraso mínimo. Para ejecutar sus mandatos con eficacia y eficiencia, las misiones de mantenimiento de la paz necesitan poder moverse rápidamente para adquirir, validar y fusionar información procedente de una amplia gama de fuentes abiertas para mejorar la conciencia situacional, aumentar la seguridad y apoyar la adopción de decisiones para aportar una respuesta temprana de acuerdo con el protocolo de las Naciones Unidas. Las nuevas tecnologías también pueden desempeñar un papel en este sentido, ya que los vehículos aéreos no tripulados y la detección de señales ayudan a reforzar los procesos de alerta temprana y la conciencia situacional de las misiones de mantenimiento de la paz.

No obstante, es necesario subrayar la necesidad de regular estas nuevas tecnologías y garantizar el respeto de los derechos humanos. Además de las consideraciones morales y éticas que se desprenden de algunos avances tecnológicos, el uso de las tecnologías emergentes debe tener en cuenta el cumplimiento de las obligaciones que se establecen en el derecho internacional vigente, en particular el derecho internacional humanitario. En ese contexto, hacemos hincapié en la importancia de la aplicación de los principios rectores, como aquellos recomendados por el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las tecnologías emergentes en el ámbito de los sistemas armamentísticos autónomos letales.

Anexo XXI

Declaración del Representante Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas, Cho Hyun

Agradezco a la Presidencia que haya convocado la sesión de hoy sobre un tema tan importante y relevante. En efecto, la mejora de las capacidades tecnológicas de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se ha convertido en una prioridad apremiante para todos nosotros. La publicación de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es otro ejemplo ilustrativo. El personal de mantenimiento de la paz trabaja en un entorno cada vez más hostil, y es nuestra responsabilidad compartida dotarles de una mejor tecnología.

A este respecto, elogiamos el papel del Consejo de Seguridad por dar una mayor visibilidad a esta cuestión fundamental. En particular, acogemos con satisfacción la aprobación de la resolución sobre la rendición de cuentas por los crímenes contra el personal de mantenimiento de la paz, la cual la República de Corea se enorgullece de haber copatrocinado. En calidad de país anfitrión de la Reunión Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz que se celebrará en Seúl en 2021, la República de Corea ha hecho hincapié en la importancia de esta cuestión y considera que esta resolución contribuirá a mejorar el mantenimiento de la paz al reafirmar nuestro compromiso colectivo de promover la rendición de cuentas por los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz.

En ese sentido, quisiera destacar los siguientes tres aspectos.

En primer lugar, la transformación digital de las operaciones de mantenimiento de la paz no es una opción, sino una necesidad. Los actores hostiles están empleando tecnologías avanzadas de forma compleja. Asimismo, estamos asistiendo a una tendencia preocupante de campañas de información errónea y desinformación contra las operaciones de mantenimiento de la paz en los medios sociales. Al mismo tiempo, las tecnologías han permitido a los grupos armados lanzar amenazas físicas más letales que van dirigidas a los cascos azules y las misiones de mantenimiento de la paz. Debemos afrontar esta realidad y adaptarnos lo antes posible. En consecuencia, necesitamos mejores equipos y sistemas de instalaciones, como el Smart Camp, para proteger al personal de mantenimiento de la paz y garantizar la ejecución de los mandatos. Por lo tanto, pido a este Consejo que considere la posibilidad de incorporar la implantación de la tecnología en el momento en el que se conciben las misiones de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, la aplicación es fundamental. La mejor estrategia es aquella que se aplica. En cuanto a la estrategia para la transformación digital, también deberíamos empezar a centrarnos en el apoyo político, la financiación y los recursos para llevar a cabo la estrategia. Teniendo esto en cuenta, la República de Corea desea reafirmar su firme apoyo político a la fase de aplicación y recordar a todos que la próxima Reunión Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz, que se celebrará en Seúl el próximo mes de diciembre, puede constituir una valiosa plataforma para mostrar la voluntad política y alentar un apoyo sustancial.

En tercer lugar, el mantenimiento de la paz es fundamentalmente una iniciativa colectiva, y lo es aún más la incorporación de la tecnología en el mantenimiento de la paz, ya que requiere una responsabilidad compartida y una mayor alianza entre los Estados Miembros y la Secretaría. La transformación tecnológica en las operaciones de mantenimiento de la paz requiere un enfoque multidimensional, que incluya el cambio de mentalidad y el suministro de los equipos necesarios. Nadie puede conseguirla de manera independiente, ya sea un país que aporta contingentes, un contribuyente a la creación de capacidad o la Secretaría. Por lo tanto, debemos ampliar la alianza duradera y sólida entre todas las partes interesadas en el mantenimiento de la paz. Por nuestra parte, la República de Corea está resaltando la tecnología, junto con la creación de capacidad médica, como uno de los temas transversales de la próxima Reunión Ministerial sobre Mantenimiento de la Paz que se celebrará en Seúl, con vistas a fomentar promesas de contribución concretas y a crear sinergias entre las distintas alianzas.

Quisiera concluir mis observaciones subrayando de nuevo la importancia de la Reunión Ministerial, en la que los Estados Miembros tendrán una oportunidad inestimable de estudiar formas de colaborar y contribuir a la mejora de la aplicación de la tecnología en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La República de Corea invita cordialmente a los Estados Miembros a participar en el proceso con promesas de contribución tangibles este año. Nos pondremos en contacto de forma individual con cada uno de ustedes para llevar a cabo un seguimiento y hablar sobre sus promesas de contribución de cara al futuro.

Anexo XXII

Declaración de la Misión Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas

Agradecemos a la India que haya organizado el debate abierto ministerial de hoy sobre “Proteger a los protectores: tecnología y mantenimiento de la paz”. Agradecemos también a los oradores sus esclarecedoras presentaciones. Rwanda concede gran importancia a la protección del personal de mantenimiento de la paz, que es un componente fundamental de los mandatos de mantenimiento de la paz.

En las últimas décadas, el entorno de las operaciones de mantenimiento de la paz se ha vuelto cada vez más hostil, tal y como refleja el aumento de las víctimas mortales del personal de mantenimiento de la paz. Las amenazas van desde los ataques hostiles hasta las pandemias, los accidentes y los desastres naturales, entre otras.

En nuestra lucha contra todas estas amenazas, debemos aprovechar todo el potencial de la tecnología digital para la protección del personal de mantenimiento de la paz y de los civiles que este debe proteger.

La naturaleza cambiante de los ataques hostiles contra el personal de mantenimiento de la paz y los civiles exige el uso de tecnologías como las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento para ampliar las capacidades de conciencia situacional a fin de detectar y prevenir los ataques de los elementos perturbadores de la paz, así como la capacidad de analizar las señales de advertencia, recopilar inteligencia en tiempo real para tomar decisiones mejor fundamentadas y adoptar medidas preventivas oportunas para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, los civiles y su mandato.

En varios escenarios en los que está desplegado el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, las fuerzas negativas utilizan cada vez más las herramientas y plataformas tecnológicas para desinformar a las comunidades locales y difundir mensajes de odio, incluidos los dirigidos al personal de mantenimiento de la paz. En claro contraste, como partes interesadas en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, nos hemos quedado atrás en el uso de herramientas y plataformas tecnológicas encaminadas a contrarrestar la información errónea y proporcionar a las comunidades locales información contrastada. Un uso adecuado de las tecnologías y plataformas digitales podría contribuir de manera significativa a la promoción de la paz, la cultura y el diálogo como medios para resolver conflictos y contrarrestar los mensajes de odio. Para ello, será necesario invertir en la provisión de conectividad a Internet, a fin de cerrar la brecha digital y proporcionar competencias digitales tanto al personal de mantenimiento de la paz como a las comunidades clave donde este está desplegado, en particular las comunidades de jóvenes. Tanto Internet como las competencias y las plataformas digitales son factores importantes en el nuevo entorno operativo del mantenimiento de la paz.

Todo ello debe tener como objetivo sentar las bases de un entorno de misión de mantenimiento de la paz inteligente que haga frente de forma eficaz y eficiente a los problemas sanitarios, a los desastres naturales y antropogénicos y a los actos hostiles contra el personal de mantenimiento de la paz y los civiles.

Por último, aunque todos consideramos que la tecnología debería ayudar a la misión a cumplir con su mandato, medir su desempeño y fomentar la rendición de cuentas del mantenimiento de la paz, Rwanda cree firmemente que esto debería hacerse respetando plenamente la soberanía del país anfitrión. El uso de la tecnología en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe estar correctamente orientado por el sentido del respeto a la privacidad, los límites éticos y la legislación del país anfitrión.

Anexo XXIII

Declaración de la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Ante todo, mi delegación expresa su agradecimiento a la Misión Permanente de la India por haber convocado esta sesión para resaltar el papel fundamental de la tecnología en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. A medida que avanza la revolución tecnológica en todo el mundo, también deben hacerlo las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, concretamente a medida que la guerra y los conflictos evolucionan hacia nuevas realidades y surgen nuevos desafíos derivados del uso de la tecnología moderna.

Queremos agradecer al Secretario General, el Sr. Guterres, sus esclarecedoras observaciones.

Como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, Sudáfrica reconoce la necesidad de fomentar el uso de la tecnología, que está relacionado con la evolución de las amenazas a la seguridad y el peligroso entorno operacional para nuestro personal de mantenimiento de la paz, las cuales se han visto agravadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sudáfrica desea señalar lo siguiente:

1. La necesidad imperiosa de alerta temprana, recopilación y análisis de inteligencia e información para el mantenimiento de la paz.
2. La necesidad de aumentar el apoyo al personal de mantenimiento de la paz para mitigar los ataques mediante una formación y una creación de capacidad adecuadas, incluidos aquellos procedentes de los artefactos explosivos improvisados, así como de las amenazas planteadas por las nuevas tecnologías, entre las que se incluyen las tecnologías inteligentes.
3. El avance de las tecnologías en la atención sanitaria.
4. La necesidad de alianzas.

Deseamos reiterar que Sudáfrica apoya plenamente la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, a fin de abordar los desafíos sistémicos a los que se enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz, y también apoyamos plenamente la importante estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que pretende fomentar el uso de la tecnología en todos los temas de la Acción por el Mantenimiento de la Paz, incluidos el desempeño, la seguridad, la política, la protección y la consolidación de la paz. El enfoque orientado a la acción y a los objetivos de la estrategia, con un plazo definido, es una excelente hoja de ruta para la consecución de nuestro objetivo común de lograr una mejor integración de las tecnologías en el mantenimiento de la paz, al tiempo que se mitigan los posibles riesgos.

Asimismo, en efecto, debemos reconocer, como han hecho hoy aquí varios oradores, que el aumento de la capacidad tecnológica conlleva nuevos riesgos de uso indebido de esta tecnología. Por ello, es necesario desarrollar principios, directrices y políticas claros que garanticen que las nuevas tecnologías se utilicen en estricto

cumplimiento de las disposiciones aplicables del derecho internacional, incluidas las normas de derechos humanos.

Reconocemos el beneficio de la tecnología en la alerta temprana, la inteligencia para el mantenimiento de la paz y la recopilación y el análisis de información con el objetivo de proteger a los protectores. Además, Sudáfrica reconoce la eficacia de los servicios de inteligencia para el mantenimiento de la paz en la protección de los civiles y pide a las Naciones Unidas que obtengan la colaboración y el consentimiento de los Estados anfitriones a la hora de emprender estas delicadas actividades.

Condenamos enérgicamente los continuos asesinatos y todos los actos de violencia contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y pedimos a los Estados anfitriones que hagan rendir cuentas a los autores de estos atroces crímenes. Asimismo, condenamos el aumento del uso de artefactos explosivos improvisados en los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y pedimos una estrategia unida para encontrar y aplicar un enfoque tecnológico que pueda ponerse en marcha rápidamente, con el objetivo de mitigar esta amenaza creciente y mortal para nuestro personal de mantenimiento de la paz.

La mejora de las capacidades de situación y alerta temprana tiene una repercusión directa en la seguridad sobre el terreno. Por ejemplo, el 25 de abril de 2021, se detectó la entrada de cohetes y morteros antes de su impacto en el campamento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, en Kidal. Esto hizo que el personal se refugiase en los búnkeres y contribuyó a salvar vidas. No obstante, existen casos en los que las misiones de mantenimiento de la paz están mal equipadas y sufren carencias importantes tanto en equipamiento como en formación, por lo que se enfrentan a graves amenazas por parte de grupos armados, delincuentes y terroristas, muchos de los cuales tienen acceso a armas y tecnología avanzadas. Por lo tanto, es importante que el personal uniformado desplegado esté dotado de un equipo adecuado y debidamente adaptado al entorno de amenaza. En este contexto, es esencial que las Naciones Unidas formen parte de la capacitación previa al despliegue de los contingentes, con el fin de mejorar el nivel de esta.

Me complace informar al Consejo de que el sexto simposio de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas se celebrará en Sudáfrica en el primer semestre de 2022. Se está preparando la celebración de este acto en Pretoria. La información detallada sobre la logística y las fechas se comunicarán a su debido tiempo.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) es un recordatorio aleccionador de que la atención sanitaria adecuada es fundamental para proteger a los protectores y aumentar su eficacia operacional. En el ámbito de la atención sanitaria, las tecnologías son importantes para garantizar que el personal de mantenimiento de la paz pueda acceder a una atención médica limpia y de alta calidad cuando está desplegado en zonas remotas. Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los contingentes son las enormes distancias existentes entre los centros médicos de las regiones donde se llevan a cabo las operaciones de mantenimiento de la paz. El suministro a cada unidad de mantenimiento de la paz de paquetes médicos de alta calidad para afrontar traumas que incluyan las últimas tecnologías de atención de emergencia es importante para mitigar estas enormes distancias entre los centros médicos. Es importante proporcionar personal médico altamente capacitado en todas

las regiones en las que trabaja el personal de mantenimiento de la paz, así como ofrecer formación al mayor número posible de miembros del personal de las unidades para que puedan brindar su propia atención cuando se encuentren en un lugar remoto en caso de emergencia.

Nuestro último punto es reforzar la importancia de las alianzas, especialmente entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. Consideramos conveniente que se compartan las mejores prácticas, se reciba capacitación y se fomente la creación de capacidad entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular la Unión Africana, así como entre los grupos regionales y los centros de capacitación.

Para concluir, rendimos homenaje a las mujeres y los hombres que han servido en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Su compromiso y dedicación han salvado muchas vidas y siguen haciéndolo en estos tiempos sin precedentes, y les debemos una gran gratitud por sus esfuerzos.

Anexo XXIV

[Original: francés]

Declaración de la Misión Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas

Doy las gracias a la India por este debate y a las oradoras y los oradores por sus aportaciones.

Perder a un solo miembro del personal de mantenimiento de la paz siempre es perder demasiados. El Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Jean-Pierre Lacroix, nos lo recordó durante el debate celebrado a finales de mayo. El personal desplegado en las misiones de paz realiza una labor inestimable, pero se expone a los riesgos inherentes a estas misiones. El número de bajas sigue siendo inaceptable. Todos nuestros esfuerzos para proteger a quienes protegen a los demás son necesarios.

Suiza acoge con beneplácito la presentación de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Estamos seguros de que contribuirá a una utilización más eficiente y eficaz de las tecnologías y a un mejor cumplimiento de los mandatos de las misiones de paz. Por lo tanto, es fundamental que el Consejo de Seguridad reconozca la contribución de las tecnologías para reforzar el mantenimiento de la paz y tenga en cuenta los siguientes elementos:

1. La utilización de tecnologías puede mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Contribuyen a prevenir y detectar las amenazas, mejoran la coordinación y el análisis de la información, ayudan a hacer frente a la información errónea y hacen que las operaciones sean más eficaces. Sin embargo, las nuevas tecnologías también pueden utilizarse con fines nocivos y suponer un riesgo para las misiones de paz. Por ejemplo, si un minidrón puede ser un vector de los artefactos explosivos improvisados contra las fuerzas de las Naciones Unidas, también puede utilizarse para el rescate. En este sentido, una compañía suiza desarrolló el primer dron de búsqueda y salvamento resistente a las colisiones con el fin de buscar víctimas en zonas de difícil acceso. El Consejo debe examinar de manera exhaustiva los beneficios de las nuevas tecnologías, pero también debe mitigar sus riesgos.
2. El principio de “no causar daño” es fundamental: las tecnologías deben desarrollarse y utilizarse de total conformidad con el derecho internacional. Para que funcionen correctamente, las nuevas tecnologías se basan a menudo en una importante recopilación de datos. No obstante, estos mismos datos pueden utilizarse de forma indebida. A este respecto, Suiza, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios se están ocupando de la Humanitarian Data and Trust Initiative, cuyo objetivo es garantizar un uso responsable de las tecnologías y, en particular, de los datos en el ámbito humanitario. El establecimiento de principios claros para el uso

responsable de las tecnologías, tal y como prevé la nueva estrategia, es, por tanto, esencial y debe tener en cuenta las experiencias vividas en otros ámbitos.

3. La creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz puede beneficiarse en gran medida de un uso adecuado de las tecnologías modernas. Es importante sensibilizar a las tropas sobre la utilidad y el uso de las nuevas tecnologías para permitir su rápida y eficaz incorporación en el terreno. Para ello, Suiza contribuye, en particular, a la labor de la Secretaría en materia de digitalización de los módulos básicos de capacitación previa al despliegue. El Consejo debería reconocer el papel de una formación que responda a las exigencias de la era digital, así como a los conocimientos especializados de los Estados Miembros en este ámbito.

El uso de las nuevas tecnologías es esencial para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Sin embargo, estas tecnologías solo podrán surtir el efecto deseado cuando se garanticen las condiciones básicas de las misiones de paz, como el marco normativo, la infraestructura, la logística y la formación. Si se utilizan correctamente, las tecnologías modernas pueden ser un factor decisivo. Suiza, como candidata al Consejo de Seguridad, seguirá comprometiéndose con el uso responsable de las nuevas tecnologías y con el fomento de la paz a través de la innovación.

Anexo XXV

Declaración de la Misión Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas

Quisiera expresar mi agradecimiento a la Presidencia india del Consejo de Seguridad por la iniciativa de examinar la cuestión de los desafíos y las oportunidades que plantea la aplicación de la tecnología y la innovación en el mantenimiento de la paz.

Ucrania es un país activo que aporta contingentes y fue uno de los iniciadores de la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado de 1994, así como uno de los primeros Estados que la ratificó en julio de 1995. De ahí que para Ucrania el tema de nuestro debate tenga un significado muy práctico.

Por ello, respaldamos plenamente la declaración de la Presidencia sobre el tema del debate, así como la resolución del Consejo sobre la protección de los protectores aprobada hoy.

Dado que las situaciones de conflicto armado son cada vez más volátiles, violentas y complejas, el uso de las tecnologías modernas para ayudar a que el personal de las misiones de mantenimiento de la paz cumpla con sus mandatos y se proteja a sí mismo es más pertinente que nunca.

Ninguna misión puede ser fructífera en los complejos entornos actuales si no cuenta con la capacidad de innovar y hacer un uso eficaz de la tecnología, incluidos los sistemas de aeronaves no tripuladas y no armadas, los radares, los sensores, la visión nocturna y las capacidades de vuelo nocturno, entre muchos otros.

Evidentemente, puede que la tecnología no supla la necesidad de la intervención del ser humano, pero puede mejorar la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para llevar a cabo su labor con mayor eficacia.

Es fundamental garantizar una cooperación eficaz entre todos los actores pertinentes, incluidos los países que aportan contingentes, los países anfitriones y la Secretaría, para reducir las deficiencias de capacidad y promover el uso responsable de la tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Además, queremos animar a los miembros del Consejo a que participen de forma más activa y presten todo su apoyo a la Secretaría para garantizar el uso de tecnologías modernas apropiadas en las operaciones de mantenimiento de la paz al tiempo que estudian la creación o la renovación de los mandatos. Consideramos que todos los ámbitos clave del mandato, como la protección de los civiles, la vigilancia y la defensa del estado de derecho, así como la demarcación y la supervisión de fronteras y límites territoriales, se beneficiarían de la implantación de las tecnologías.

Asimismo, debe preverse el refuerzo de las capacidades en materia de inteligencia de las operaciones. En este sentido, Ucrania acoge con satisfacción la política sobre inteligencia del mantenimiento de la paz presentada por la Secretaría en 2019 y considera que es importante continuar la labor práctica para mejorar la inteligencia de las operaciones de mantenimiento de la paz, con el fin de

proporcionarles información avanzada sobre posibles amenazas terroristas contra la misión o los civiles.

Ucrania celebra la decisión de convertir la cuestión de la tecnología en un tema transversal para la Reunión Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz de 2021, que se celebrará en Seúl en diciembre. Es importante llevar a cabo un debate franco y constructivo sobre la cuestión con el fin de elaborar recomendaciones específicas sobre cómo garantizar un uso más eficaz de las tecnologías en las operaciones de mantenimiento de la paz.

También acogemos con satisfacción la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Ucrania comparte plenamente los objetivos de la estrategia y espera que se desarrollen nuevas iniciativas para aprovechar al máximo el potencial del uso de las tecnologías actuales en las operaciones de mantenimiento de la paz.

La participación de Ucrania en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no se detuvo ni siquiera en el peor momento de la actual agresión armada contra mi país. Además, los cascos azules ucranianos están desplegados en algunos de los entornos más complejos y peligrosos y siguen desempeñando un papel decisivo a la hora de alcanzar la paz en zonas de conflicto de todo el mundo.

Ucrania siempre ha sido una firme y fiable asociada de la Organización en las actividades de mantenimiento de la paz y seguirá siendo una firme partidaria y contribuyente. Consideramos que nuestro éxito colectivo en el mantenimiento de la paz depende de que todas las partes interesadas desempeñen sus respectivos papeles con un compromiso inquebrantable.

En este contexto, respaldamos la iniciativa de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz, que ofrece una oportunidad extraordinaria para reforzar su apoyo al mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, mediante el uso de capacidades tecnológicas innovadoras que satisfagan las necesidades de las operaciones de paz de las Naciones Unidas para garantizar que tengamos fuerzas bien estructuradas, equipadas y entrenadas, listas para cumplir eficazmente sus difíciles mandatos.

Es importante estudiar todas las tecnologías de vanguardia disponibles y las mejores prácticas que puedan contribuir a la protección de los civiles y del personal de las Naciones Unidas, y contribuir a la seguridad y el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz.

Anexo XXVI

[Original: árabe]

Declaración de los Emiratos Árabes Unidos

A pesar del gran avance tecnológico mundial, ello no nos exime del deber de garantizar el mayor aprovechamiento de tales innovaciones tecnológicas en la solución de conflictos de nuestra época actual. Por su parte, los Emiratos Árabes Unidos creen firmemente que las tecnologías nuevas y emergentes pueden revolucionar las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y consolidar la paz y la seguridad internacionales. Por esta razón, hay que facilitar el acceso de las operaciones de mantenimiento de la paz a la tecnología que necesitan para ejecutar su mandato satisfactoriamente.

Que las fuerzas de mantenimiento de la paz puedan acceder fácilmente a las tecnologías nuevas y emergentes mejorará su conciencia situacional, dará alerta temprana de sus desafíos futuros y suministrará datos útiles para la protección de mujeres y niños. Además, se pueden utilizar materiales industriales nuevos e innovadores para proteger a las fuerzas de mantenimiento de la paz de las amenazas o los elementos que supongan un peligro. Adicionalmente, el uso de tecnologías y baterías alimentadas con energía renovable ayudará a mejorar la efectividad de dichas fuerzas y reducir su huella de carbono.

Los Emiratos Árabes Unidos son uno de los primeros países que han adoptado las nuevas tecnologías, puesto que hemos comprendido sus capacidades y hemos asimilado los marcos necesarios para aprovecharlas de forma plena. La innovación será uno de los asuntos prioritarios de nuestro país cuando integremos el Consejo de Seguridad el próximo año, especialmente en lo que se refiere al papel de la tecnología en la mediación, la solución de conflictos, la asistencia humanitaria y el mantenimiento de la paz.

En este contexto, los Emiratos Árabes Unidos presentan las siguientes recomendaciones:

- Primero, las fuerzas de mantenimiento de la paz deberían poder utilizar sistemas de aeronaves no tripuladas y drones con fines de búsqueda de información de inteligencia y vigilancia, que también se pueden emplear en sistemas de alerta temprana en caso de conflictos o catástrofes naturales sin poner en riesgo a ninguna persona ni intervenir de forma directa, lo cual puede poner vidas en peligro. Para ello, las Naciones Unidas deberían abordar la preocupación legítima de las partes interesadas por el despliegue y el uso de esos sistemas y drones para aumentar la efectividad de las operaciones de paz, como subraya el Secretario General en su estrategia sobre las nuevas tecnologías.
- Segundo, el uso de energías renovables ayuda a reducir los riesgos de seguridad relacionados con las operaciones de mantenimiento de la paz. En la actualidad, las misiones de mantenimiento de la paz dependen de los convoyes de diésel, que pasan frecuentemente por las primeras líneas y zonas poco seguras. Por ello, la inclusión de las energías renovables entre las fuentes de energía usadas en las operaciones de mantenimiento de la paz reduciría dicho riesgo. Adicionalmente,

las fuentes de energía renovable tienen unos rasgos importantes, de los cuales destacan los bajos costos operativos y la baja emisión de gases de efecto invernadero, además de que aumentan las oportunidades de obtención de energía. El apoyo continuo del Consejo de Seguridad a este proceso es de suma importancia para lograr el objetivo fijado por las Naciones Unidas de utilizar un 80 % de energía renovable para 2030. La Misión Permanente de los Emiratos Árabes Unidos ha organizado, en colaboración con la Misión Permanente de Noruega y la organización Powering Peace, un debate sobre la manera de usar la energía renovable en las futuras operaciones de mantenimiento de la paz. Por otra parte, deseamos continuar este debate importante, especialmente en el Consejo de Seguridad, durante el año próximo.

- Finalmente, hay que usar y desarrollar la tecnología desde una perspectiva de género para darles una mejor protección a las mujeres y niñas frente a la violencia sexual y de género, ya que son uno de los colectivos especialmente vulnerables a los riesgos durante los conflictos y en las situaciones posconflicto. La tecnología y los datos se pueden usar para mejorar las capacidades de las fuerzas de mantenimiento de la paz en este sentido, ya que se puede emplear la tecnología geoespacial para localizar los riesgos a los que puedan enfrentarse los colectivos vulnerables de la población, especialmente en los casos de violencia sexual y de género. Además, se puede usar la tecnología de las telecomunicaciones para intercambiar información, denunciar y verificar los abusos y coordinar la respuesta a las crisis.

Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su firme creencia de que el uso correcto de la tecnología abrirá una variedad de campos nuevos en las operaciones de paz. También nos comprometemos a trabajar con los Estados Miembros y con las Naciones Unidas para desarrollar nuevos métodos y herramientas que ayuden a conseguir el mayor beneficio de las tecnologías modernas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.
